

ENVÍO

AL “AVE MARÍA”

Meditaciones
al misterio Evangélico
del ROSARIO
en recuerdo
de la Madre de Dios.

- 1) GLOSAS DE GOZO**
- 2) GLOSAS DE DOLOR**
- 3) GLOSAS DE GLORIA**



a.D. 1981
1990

Rodolfo Daluisio

ENVÍO AL “AVE MARÍA”

Meditaciones

1) GLOSAS DE GOZO

	<i>Pág.</i>
I - MATER AMABILIS	4
II - DILECTA MULIER	15
III - PORTA CŒELI	26
IV - FRUCTUS OBLATITIUS	37
V - INVENTA VERITATIS	48

2) GLOSAS DE DOLOR

VI - VAS SPIRITUALE	60
VII - CONSOLATRIX AFFLICTORUM	71
VIII - CORONÆ HONORABILE	82
IX - CORDIS CLEMENS	93
X - CRUX FIDELIS	104

3) GLOSAS DE GLORIA

XI - STELLA METUTINA	116
XII - REFUGIUM PECCATORUM	127
XIII - SEDES SAPIENTIÆ	138
XIV - IN CŒLUM ASSUMPTA	149
XV - REGINA CŒLI	160

ENVÍO AL “AVE MARIA”

1) GLOSAS DE GOZO



I - MATER AMABILIS

II - DILECTA MULIER

III - PORTA CŒLI

IV - FRUCTUS OBLATITII

V - INVENTA VERITATIS

I

MATER AMABILIS

- 1 - Ayer eterno**
- 2 - María, gracia plena**
- 3 - Madre de ausencia**
- 4 - Conduce tú**
- 5 - Su morada**
- 6 - Claridad del Señor**
- 7 - Mansión de Cristo**
- 8 - La Virgen, Madre del día**
- 9 - El justo que cree**
- 10 - Vigilia y soledad**

1 - Ayer eterno

**Ayer eterno en Dios, el bien amado.
Ayer de la promesa en el misterio.
Muy junto al Creador, desde su Imperio,
y junto a su Palabra, en lo creado.**

**Ayer eterno en Dios, el Esperado.
Esperado del alma, en su misterio;
del alma ya caída en cautiverio,
en sombras y en penumbras de pecado.**

**Ayer eterno en Dios. Goza, Paloma,
antes de tu nacer immaculado.
Goza de Dios y goza el bien creado,
antes de ser la Virgen del aroma,
que exhala en Dios el Verbo de su idioma,
en el cielo de ayer transfigurado.**



2 - María, gracia plena

**María, gracia plena, luz y ave.
Ave en el signo del altar del Cielo.
Ave en lo eterno del divino vuelo,
y en el misterio del Arcángel, Ave.**

**Maestra del saber que el cielo sabe,
por el saber de Dios en pleno cielo.
La plenitud del Bien sube en tu vuelo,
y en la gracia te nombra luz y ave.**

**Aún maestra, aprendes nuestro enigma:
“No conozco varón” en este mundo,
conociéndose en Dios tu amor rotundo.**

**Servidora del cielo que la anima,
María, gracia plena hasta la cima,
regresas, con Jesús, el bien al mundo.**



3 - Madre de ausencia

**El alma nuestra, con su remembranza,
canta un misterio de dolor al viento.
Viento lejano de presentimiento,
que se divaga en dichas y añoranzas.**

**Desde el arcano alumbra una confianza
con luz de poderoso sentimiento.
Poder de amor que inspira al pensamiento
pidiendo al bien, un bien de la esperanza.**

**En pobreza del alma y en ausencia
hay un Ángel de cielo iluminado.
Feliz, en la pobreza conquistado;
secreto en su misión de Providencia.
El Ángel y la Virgen de la ausencia
se esconden en el pan santificado.**



4 - Conduce tú

**Conduce tú, la Virgen persistente,
conduce al Ángel de la bendición.
Si pide tu favor de aceptación,
si pide el pan del cielo en ti viviente.**

**Responde tú, la Virgen inocente,
por nuestro atribulado corazón.
Despierta en nuestra fe la redención
del Hijo inhabitado en tu simiente.**

**Enviado, viene el Ángel del Señor,
a ti para pedirte el pan sagrado,
y al alma nuestra viene revelado,
a darnos en la gracia, tu favor.**

**En ti nos da inmolado al Redentor,
en Dios nos da a Jesús sacrificado.**



5 - Su morada

**La Palabra divina de los cielos
revela su morada en este mundo.
Se inclina hasta su Amada, en lo profundo
del valle arrinconado de este suelo.**

**La Palabra hacedora de los Cielos
se abarca en el amor de un bien rotundo,
circuido en virtud. Vientre profundo.
Una luz, en la sombra de este suelo.**

**El Hijo del Supremo ya no aspira
tener una morada menos santa.
Una mansión, en cielo, sacrosanta,
o la Virgen, que en Dios solo respira.
Con la santa pobreza que se inspira
en su fiel compasión a nuestro llanto.**



6 - Claridad del Señor

**Claridad del Señor, que todo explica
en su claro misterio de infinito.
Revela lo sagrado por lo escrito,
como en boca de un Ángel comunica.**

**La Virgen, por su Dios se significa,
exige la lealtad en lo bendito;
y solo en el Espíritu infinito
su corazón admite y dignifica.**

**“Aquí, la servidora del Señor,
y en mí se cumpla en Verbo no nacido”.**

**Habite en su secreto concebido
la voluntad del Padre creador,
si por amor del Hijo redentor
alumbra el Santo Espíritu elegido.**



7 - Mansión de Cristo

**Eres un mansión de un cielo nuestro,
siendo mansión de Aquel que en bien te habita.
Mansión, donde el amor de Dios invita
la nueva luz que guía hacia el Maestro.**

**Desde tu vientre, Cristo ya es Maestro,
en luz de ser el Hijo que te habita.
De ser el Rey, al Reino resucita
en la honda oración del cielo nuestro.**

**El cuerpo místico que en ti se abriga,
Cristo Jesús, en alma y en lo eterno.
Cuerpo de Dios, del Todo sempiterno;
perdura por la vid y por la espiga.
Nuestra alma, por Él, a ti nos liga,
y nos habita en ti, hasta lo eterno.**



8 - La Virgen, Madre del día

**Madre del día eterno, en el reposo,
por la gracia y la luz original.
Día de amor perpetuo y virginal,
en el descanso amado del Esposo.**

**En Dios te admira el Ángel amoroso,
que ampara al bien del día primordial:
el Hijo del amor sacrificial,
en sombras del Espíritu gozoso.**

**La sombra del Espíritu en la luz,
y en la sombra del vientre iluminado.
Jesús convive el día criaturado,
y la sombra del mundo ve una luz.**

**Nuestro día alumbrado por la cruz
hasta el reino del Día inigualado.**



9 - El justo que cree

**Hombre justo José, por su prudencia;
no juzga cuanto anuncia aquel enigma.
Una luz de pureza se designa
en la Virgen que guarda su inocencia.**

**Sin ver la claridad de aquella ciencia,
espera desde el Ángel, su consigna.
El sueño que se aclara, lo resigna
en la justa misión de su creencia.**

**Sin ver la cruz del Hijo, y su perdón,
José ya cree en el perdón del cielo.
Y lo ilumina Cristo en su consuelo,
por la pureza de su corazón.
Y luce ya Jesús la redención
en el justo que cree, sin ver su cielo.**



10 - Vigilia y soledad

**Soledad de la Virgen concebida.
Por el hondo secreto predilecta.
En vigilia, con su oración perfecta.
En silencio de un Alma convivida.**

**Soledad revelada y escondida
del Hijo, que en la gloria más dilecta,
concibe, por virtud santa y perfecta,
en la Madre sin mancha concebida.**

**Vigilia de la Madre en la piedad,
y en gracia de las almas redimidas.
Vigilia de Jesús puesto en la herida,
por la cruz esperada en soledad.
Espera de una luz en la verdad;
vigilia de la espina prometida.**



II
DILECTA MULIER



- 1 - “Dilecta mulier”**
- 2 - Señora de misterio coronada**
- 3 - Las dos igual misterio**
- 4 - Su visita**
- 5 - ¿De dónde . . . ?**
- 6 - ¡Alégrate!**
- 7 - “Exultationem”**
- 8 - Una voz que clama**
- 9 - Grandes cosas en mí, hace el Señor**
- 10 - Vuelve María**

1 - “Dilecta mulier”

**Dilecta desde el seno del Señor.
Aún, cuando el abismo no gemía,
antes del padecer, de la agonía
palpitando y latente en el dolor.**

**Dilecta de lo eterno del amor,
antes del Tentador y su falsía.
Ausente de su afán la rebeldía,
del quebranto temido y opresor.**

**No tramaba la vida su pavora,
ni la muerte a perder su extinto fuego.
La paz con su signo de sosiego
en tu alma, dilecta de hermosura,
elegida por cándida blancura,
prodigando al Señor ofrenda y ruego.**



2 - Señora de misterio coronada

**Señora de misterio coronada,
hay un perdón en ti, ya prometido.
Por tu secreto amor, inconsabido,
hay una cruz en Dios glorificada.**

**Desde tu Hijo vive ya, inmolada
la ciencia eterna del eterno Ungido.
El corazón de Cristo nace herido
por el dolor del alma traspasada.**

**Adentro de tu vientre se aventura
el Verbo, con un signo de perdón.
Se prefigura en él nuestra pasión,
aunque vive en tu ser la vida pura.
Nacida está la cruz que nos perdura
con ese humilde y manso corazón.**



3 - Las dos igual misterio

**Encaminan las dos igual misterio,
que en el Ángel se anuncia y se devela.
Por delante la estéril se consuela
conciendo el milagro del misterio.**

**Detrás le sigue el sabio magisterio
de Jesús que en la Virgen se revela.
En uno la promesa se cancela,
y Cristo cumple el nuevo ministerio.**

**Isabel intercede al Precursor,
y ya vieja en su espera es consolada.
María por la gracia iluminada,
elegida en el Hijo del Señor.
Y el Ángel las reúne en el fulgor
de ser madres en cielo encaminadas.**



4 - Su visita

**Perfecto signo de piedad valiente
en la Virgen que emprende su camino.
Aclarado el saber de su destino
en Dios, el salvador omnipresente.**

**En la voz de María va presente
el Verbo, Creador de todo sino.
Y se exalta en el júbilo divino
el niño precursor, aún latente.**

**El Espíritu inspira al corazón:
“ Más que toda mujer eres bendita
por el fruto del vientre, que te habita”.**

**¿De dónde merecer tu bendición,
que la madre de nuestra salvación
anuncie en esta casa su visita . . . ?**



5 - ¿De dónde . . . ?

**¿De dónde, que la Madre del Señor
venga hacia mí? . . . ¿De dónde la criatura
reciba la feliz buenaventura
de verse frente al cuerpo del Señor?**

**¿De dónde, lo visible del dolor,
reciba de lo eterno la ventura
al lado de la luz, en cielo pura,
por la Madre, en el Hijo redentor?**

**¿De dónde, que la oscura condición
de la caída ingrata de la muerte,
reciba en luz, un bien que la despierte
al pan eterno de resurrección?**

**¿De dónde, que Hijo y Madre de perdón
vengan a rescatarnos de la muerte?**



6 - ¡ Alégrate !

**Alégrate en el goce concebido.
Te llamarán feliz, generaciones.
Creíste, por el cielo y por tus dones
al Ángel del anuncio bienvenido.**

**En ti se cumple aquello que has creído,
fidedigna piedad que se dispone
para alegrar, en ti, los corazones
de los hijos en Cristo renacidos.**

**Alégrate en el bien de tu Señor.
Él nace en tu virtud y en tu pureza,
perfecta devoción y fortaleza
del vientre que es un templo de su amor.**

**Alégrate en el Hijo salvador,
Aquel que, en Dios, iguala su grandeza.**



7 - “Exultationem”

**Al oír el saludo de María,
el niño, desde el vientre de Isabel
salta de gozo, por reconocer
al Señor en tan leve cercanía.**

**Oculto inspiración de una alegría
que vislumbra en secreto su saber.
La voz del Precursor quiere ascender
al Verbo de su amada profecía.**

**Exulta en el Señor, Juan el Bautista,
signado en preparar nuestros caminos.
Enderezar en Dios nuestro destino
y preparar del cielo la conquista.
Por ser testigo de la luz bendita
verá al Cordero, salvador divino.**



8 - Una voz que clama

**Soy una voz que clama en el desierto.
Enderezad las sendas del Señor.
Convertíos del hombre pecador.
Volved del corazón lejano y muerto.**

**Penitencia del alma en su desierto.
Penitencia en el bien del Creador.
¿Acaso los caminos del Señor
iguales son a nuestro andar incierto?**

**Soy una voz del alma entrometida;
intrusa del amor ya recobrado.
Subvertidor del mundo condenado.**

**¡Iguálese a su Dios el alma herida!
Igualaos al Señor, por su venida.
Volved el corazón a su llamado.**



9 - Grandes cosas en mí, hace el Señor

**Magnifica al Señor el alma mía,
y se alegra en mi Dios, mi Salvador.
Grandes cosas realiza mi Señor
desde el alma creada en su armonía.**

**Grandes cosas, en su sabiduría
por su brazo, las hace el Hacedor.
Depone a los potentes de su honor,
y levanta al humilde en agonía.**

**Al hambriento lo llena de sus bienes,
amparando a su pueblo servidor.
Y su misericordia, por su amor,
recuerda, y en promesa la sostiene.
Si la gracia en su gloria se contiene,
grandes cosas, en mí, hace el Señor.**



10 - Vuelve María

**Vuelve María a su designio amado.
Vuelve los pasos a su soledad,
vuelve a sentir secreta, la bondad
del buen Jesús en ella resguardado.**

**Atravesando el mundo desdorado,
vuelve a José, y en bien de castidad
vuelve al silencio, y en sinceridad,
vuelven a Dios, allí, reconquistado.**

**El Señor ha emprendido su camino.
¿Quién puede desdecir su Providencia?**

**En María y José, hay una herencia
que principia el final de su destino:
el reino de los cielos va en camino,
y en la Virgen, ya tiene residencia.**



III

PORTA CŒLI



- 1 - “Et incarnatus est”**
- 2 - Abrid puertas eternas**
- 3 - “Ex Maria virgine”**
- 4 - “Propter nostram salutem”**
- 5 - Semejanza**
- 6 - Oración congraciada**
- 7 - María, enséñame una plegaria**
- 8 - Estrella matutina**
- 9 - Buscad . . . Llamad . . . Pedid**
- 10 - Canto jubilar a la Navidad**

1 - “Et incarnatus est”

**Se devela el misterio de los cielos,
el Todo Creador se hace criatura.
Lo más alto de Dios toma figura,
lo alto de la luz en nuestro cielo.**

**Ya nacido Jesús en este suelo,
en carne criaturada configura.
El Santo de los santos prefigura
la santidad criada desde el cielo.**

**En Él toda criatura es castidad.
En Él, toda virtud es inocencia.
Y pleno el corazón de su alta ciencia
eleva lo creado a potestad,
en pertenencia a Dios. Y toda edad
es perfección eterna y Providencia.**



2 - Abrid puertas eternas

**Abrid puertas eternas lo invisible
y cruce los umbrales el Señor.
Abrid vuestros dinteles al Autor,
al Rey y el Hacedor de lo imposible.**

**Abrid al Dios humilde y apacible;
penetre al tiempo el Santificador.
Presente lo inefable del Dador,
santifica incorpóreo lo visible.**

**Desanda el tiempo por su propia ausencia,
que nada queda, en sí, de su infisión.**

**Sublime puerta eterna, la visión
que perdura por alta providencia:
el Padre dando amor, el Hijo ciencia
y belleza en Espíritu de Dios.**



3 - “Ex Maria virgine”

**La Madre de Jesús, puerta del cielo,
resquicio que traspasa la piedad.
El mundo sometido a oscuridad
ve una luz asomarse en el consuelo.**

**La Madre de Jesús cofre del cielo,
donde habita el Dador de santidad.
Rincón precioso de la eternidad
donde guarda Jesús nuestro desvelo.**

**Rayo de Dios que hiere al firmamento,
y en su llaga nos cura de la muerte.**

**El vientre de una Madre te convierte
en el Hijo del casto sufrimiento.**

**Tu cuerpo es el perenne monumento
de tu perdón, más fuerte que la muerte.**



4 - “Propter nostram salutem”

**Jesús viene del cielo a la criatura.
Si por nosotros, por nuestra salud
viene su gracia en suma gratitud
y el don que busca su buenaventura.**

**Viene a salvar al alma en la criatura,
y alumbra en la criatura la virtud.
Enseña en Dios la suma rectitud
como Maestro de las almas puras.**

**De lo alto del Reino de los cielos
desciende hasta las almas traspasadas.**

**Desde la excelsitud de su morada
hasta la ingratitud en desconsuelo.**

**Si muere la criatura en este cielo
buscando ser en Dios glorificada.**



5 - Semejanza

**Jesús, el Cristo, ama tanto al mundo,
que siendo Hijo, de igualdad divina,
no huye del pavor de nuestra ruina,
ni abate nuestro juicio vagabundo.**

**Se hace semejante al moribundo,
que clama salvación para su ruina;
siendo Jesús de condición divina
a Él nos asemeja en este mundo.**

**Si somos semejantes en su muerte,
nos asemeja a su resurrección.
Semejando su mortificación,
en fiel similitud se nos convierte.
Similares a Dios hasta la muerte,
a la par en lo eterno del perdón.**



6 - Oración congraciada

(. - José)

**Gracias Señor, por la pobreza digna,
que luce mi Jesús, ¡el bien nacido!
Como un pobre, es un Niño enternecido,
que ofrece su blancura fidedigna.**

**Gracias Señor, que por la fe resigna
a compartir el bien en lo sufrido.
La fe, es como un árbol fenecido,
regala en la madera su alma digna.**

**Gracias te doy, por la oración sincera
de la pena fugaz y la alegría,
que Hijo y Madre, amantes, se confían.**

**En el gozar del alma compañera,
la soledad, se abraza con la espera,
de la buena hermosura de María.**



7 – María, enséñame una plegaria

(¡Emmanuel! . . . ¡Jesús!)

**Virgencita del Niño, bienamada:
mi hermano me ha pedido una oración,
cantada con la voz y el corazón,
que ruegue por el alma condenada.**

**Confíale a tu Niño esta nonada;
si aprieta con su garra de prisión,
e insiste con el llanto, la pasión
en rumbo de amargura agonizada.**

**Virgencita del Ángel congraciada:
tú, que entiendes la lengua de tu Niño,
y puedes concordar en su cariño:
susurra una palabra iluminada,
que abrevie su plegaria confesada,
en tus labios, que son los tu Niño.**

(¡Emmanuel! . . . ¡Jesús!)



8 - Estrella matutina

(La Virgen al alma)

**Lucerito del este: ven conmigo,
alimenta tu fuerza victoriosa,
que la noche, de brumas, no reposa,
y en el día te lleva el sol consigo.**

**Lucecita errabunda: ven conmigo,
te espera la constancia generosa
del Niño, que en mi pecho, es luz preciosa,
y conjuga la eternidad contigo.**

**Almita fidedigna y vagabunda,
no temas ni a la deuda, ni al dolor,
que mi Niño ha tumbado al detractor.**

**Almita: luz intrépida y rotunda,
que vagas por la búsqueda fecunda:
¡acércate a mi Niño Salvador!**



9 - Buscad . . . Llamad . . . Pedid

**Buscad en ella al astro señalado,
buscad la Virgen de la gracia plena.
Buscad al Niño en una luz serena,
para adorarlo en bien inigualado.**

**Sabios maestros del saber creado,
veréis al Niño con su estrella buena.
Llamad en pos del canto que resuena
en la visión del Ángel admirado.**

**Llamad desde la puerta a la pobreza,
ofreciendo los dones más preciosos.**

**Pedid a cambio el bien del Bondadoso.
Pedid al alma celestial belleza.
Pedid en la verdad, ver su realeza
y se os dará de Dios lo más valioso.**



10 - Canto jubilara la Navidad

**¡Qué prodigio de un signo celestial
relatan estos pobres asombrados.
Ejércitos de Ángeles alados,
centellas de un lucero matinal!**

**Ingenuos, y atraídos al portal,
indagan el misterio indescifrado:
al Hijo, que es un Padre pro-hijado,
y Niño, y Dios, y hombre natural.**

**Lo más grande del Hijo está en el Padre;
y el amor de la gracia está en su Madre.
Enigma de un secreto ya esperado:**

**Lo más grande del Padre congraciado
revélase en el Hijo muy amado,
en brazos de una Virgen, que es su Madre.**



IV

FRUCTUS OBLATITIUS



- 1 - Fruto de la gratitud**
- 2 - Un canto**
- 3 - Se pasea la Virgen**
- 4 - Tu silencio**
- 5 - Traspasados**
- 6 - “ . . . cuanto ella os diga”**
- 7 - La bendición del Templo**
- 8 - Raquel llora a sus hijos**
- 9 - Se engaña el alma**
- 10 - Volver**

1 - Fruto de la gratitud

**Confiado fruto de la gratitud
en la inocencia de Jesús amado.
Llega la Madre al signo preanunciado
con el Hijo abrazado a su virtud.**

**El Templo da un lugar de infinitud
al corazón del Hijo consagrado.
Ya tiene una pasión y un condenado
y un perdón la funesta ingratitud.**

**El grito de la cruz queda en silencio;
y dice su visión la profecía
en el cauto rigor del tiempo lento.**

**Anuncia Simeón aquel portento:
“condena y salvación por la agonía
y la espada en el alma de María.”**



2 - Un canto

**Señora del perdón, Santa María,
permíteme que aparte mi temor,
y deja, por tu gracia y tu favor,
acerque humildemente mi elegía.**

**Un canto que se signa en compañía
y canta lo vivido en el dolor.
Si entona lo gozado en el fervor
es gracia que genera su alegría.**

**Muy cerca está Jesús de tu presencia.
Tan junto va el Señor a tu virtud
en la ofrenda que alcanza a mi salud
si la muerte ya tiene su sentencia.**

**Si la cruz y el dolor son Providencia,
acéptame en favor mi gratitud.**



3 - Se pasea la Virgen

**Por las gradas que bajan desde el cielo
se pasea la Virgen de la rosa,
cuya mano resuelta y poderosa
a las almas caídas da consuelo.**

**Laboriosa, la Virgen puebla el cielo
con las almas que van menesterosas
abrazadas al Cristo y a la rosa,
y en amor pordiosero de este suelo.**

**Por las gradas que suben hasta el cielo
y llegada hasta el Padre celestial,
la Virgen tiene un trono conquistado:**

**Jesús contra su pecho inigualado,
las almas circuidas a su velo,
y en lo eterno el Espíritu Sagrado.**



4 - Tu silencio

Señor.

**¿Cómo llegar a tu saber nacido,
a tu silencio niño, impenetrado,
sin desechar al corazón malvado,
y allí encontrar tu bien inconsabido?**

**¿Cómo encontrar lo eterno amanecido
en tu silencio niño, iluminado,
sin renunciar al signo del pecado,
y así llegar al Niño concebido?**

**¿Cómo mirar con la mirada al frente
a Aquel que el alma quiere conocer
sin descifrar el rito del deber
hasta llegar a su piedad viviente?**

**¿Cómo callar en Dios, indiferentes,
sin una penitencia qué ofrecer?**



5 - Traspasados

**Este Hijo en su Madre va abrazado,
y sabiéndose almas de otro cielo
ya no buscan un signo de consuelo
en el mundo de llanto desolado.**

**Aunque el pan de la muerte no ha llegado,
y el Ángel de la cruz no emprende el vuelo,
el Templo, consagrado desde el cielo,
recibe a Hijo y Madre: traspasados.**

**Para muchos signados en falsía
este Niño será contradicción.
Para otros probados en perdón
será una ofrenda santa de agonía.
Una espada traspasada por María
y por Cristo la cruz de redención.**



6 - “ . . . cuanto ella os diga”

**Hay un quehacer de madre en la obediencia.
Unas manos, que saben el ritual,
con pericia perfecta y maternal
de ese misterio de la reverencia.**

**En el saber de madre, hay una ciencia
que en el niño se sabe virginal,
y ambos en amor confidencial
son armonía de una pertenencia.**

**El Niño, en su consigna de Maestro
revela al bien: “haced canto ella os diga”;
si la unidad del alma los abriga.**

**“ . . . El fruto de su gracia es fruto nuestro,
de su carne es mi lengua de Maestro
y de mi Padre luz, cuanto ella os diga”.**



7 - La bendición del Templo

**La bendición del Templo se ha enojado
en bendecir a su Señor Jesús;
si todo signo cobra un don de luz
ante la signatura del Amado.**

**El símbolo del Rey crucificado
exige ya a su Niño en una cruz,
bendito y anunciado va Jesús,
y perseguido, preso, y ultrajado.**

**En las voces eternas del mañana
el anuncio dirá su voz propicia:
“es honroso cumplir toda justicia”.**

**La senda de pobreza ve cercana
la redención que impera soberana:
cumplir, en honra y alma, una justicia.**



8 - Raquel llora a sus hijos

Desde lo alto alguna voz implora,
con el gemido aciago de la pena,
al oprobio luctuoso, que cercena,
y al llanto cruel, que por los hijos, llora.

Desde lo ignoto llega en esta hora
la lágrima que en muerte se enajena.
Como postrer lamento de condena,
el hijo muerto, se durmió en la aurora.

Un aterir de sangre sube al llanto,
que se oprime en un nudo encarnecido.

No quiere consolar su desencanto
la que llora a sus hijos fenecidos.

Inocente es la muerte de los santos,
que se llora en el pan de lo perdido.



9 - Se engaña el alma

**¿Qué engaño hay en el alma contrariada
si quiere despeñarse por la ruina,
calando aberraciones de la inquina
que apresan con fatal encrucijada?**

**Las manos con que el alma fue creada,
los ojos de bondad que la iluminan,
la voz de su Señor que la destina
y en el eterno Dios resucitada.**

**Pero el alma da muerte a ese Jesús,
si en la muerte funesta contrarresta
la propia muerte de subir la cuesta
hasta llegar a la condena en cruz.**

**En la ceguera de no ver la luz
se engaña el alma en su pasión funesta.**



10 - Volver

**El don sacrificial del cumplimiento
devuelve a Cristo a su misión sagrada.
José regresa alerta a su morada,
y María al divino sentimiento.**

**La muerte, en el acecho del violento,
obliga a reponer la retirada.
Huir, con la familia desterrada,
aunque la cruz no impone su momento.**

**El mundo va pidiendo redención,
esperando que un Niño la sustente.
El alma es la pobreza que consiente
no pedir a Jesús ningún perdón.**

**La vida va sangrando su pasión
a un costado de Cristo, persistente.**



V

INVENTA VERITATIS



- 1 - ¡Ven, Señor Jesús!**
- 2 - Has venido, Señor**
- 3 - El Niño, solo.**
- 4 - Tres días en mi casa**
- 5 - Moraremos en él**
- 6 - “Las cosas de mi Padre”**
- 7 - Viene la Madre**
- 8 - La elocuencia de Dios**
- 9 - “Tu padre y yo”**
- 10 - “Domus Dei”**

1 - ¡Ven, Señor Jesús!

**Hasta la puerta del amor burlado,
vacía en el temor, pobre de luz;
a nuestra noche, ven, Señor Jesús,
que el llanto está vencido y olvidado.**

**Hasta la astucia ignara de un pasado,
hasta la fe lejana de tu Luz,
hasta la ruina, ven, Señor Jesús,
si el desencanto clama demorado.**

**Hasta la buena herida se denuncia
en su pasión sangrante del costado,
ven a salvar el don de lo creado.
Si va naciendo el bien de una renuncia,
y en el alma, una ofrenda se pronuncia,
por un eterno cielo esperanzado.**

(¡Ven, Señor Jesús!)

16-10-83

2 - Has venido, Señor

**Te has acercado hasta el dolor del Ángel,
que ve la resonancia de las almas.
Miraste con piedad a nuestra alma,
por esa fiel vigilia del Arcángel.**

**Quisiste despertar a nuestro Ángel
con el mensaje antiguo de tu Alma:
confórtanos en luz y limpia el alma,
que infusa de ficción, no ve al Arcángel.**

**Se aguarda la esperanza prometida,
eterna de inocencia y de consuelo,
que desde un Niño, aflora en nuestro cielo,
con una admiración poco entendida.**

**Los doctos de la ley no ven la herida
tan lejos de tu cruz y de tu Cielo.**



3 - El Niño, solo.

**Niño Jesús, tú solo te has quedado.
Tu Madre ya ha partido, hacia el errante
peregrinar del alma, si triunfante
vigila, sirve por lo congraciado.**

**El Verbo creador ha visitado
a la criatura del saber de antes.
El templo los concierta aquel instante
en el fervor del Niño iluminado.**

**Has venido a este mundo a traer fuego,
y anhelas ver la hora del ardor;
se da la soledad junto al amor
si en las cosas del Padre va tu ruego.
Has querido alumbrar al mundo ciego
en gracia del divino resplandor.**



4 - Tres días en mi casa

El alma:

**¿Invades el pudor de mi conciencia . . . ?
Jesús, si un Niño ya no puede ahondar
el cauce de mi fatuidad, si amar
con fuerza celestial, solo es tu ciencia.**

**¡No te demores por mi complacencia!
¿Acaso un Niño guiará mi andar?
Si nuestro oscuro enigma quiere estar
con el fantasma de la suficiencia . . . !**

Jesús:

**¿Porqué te extraña, alma, mi demora,
pena doliente de la vanidad . . . ?**

**Si, venido a un lugar de santidad,
enviado a dar mi gracia salvadora,
tres días en mi casa, y en tu hora;
tres días en mi Templo, y tu heredad !**



5 - Moraremos en él

JESÚS:

**¿Quién ha dado consejos a mi Padre,
si regala los dones de su gracia?
Por él, la caridad se nos congracia
en vínculo de hermano, hermana y madre.**

**Por el cielo, los dones de mi Madre
concilian puro, el bien de nuestra gracia.
Quien ama con lo eterno, se congracia,
y cumple la palabra de mi Padre.**

**Desde el amanecer de la criatura,
¿quién ha dado consejos al Señor?**

**“Y vendremos a él por el amor.
Moraremos el alma en la criatura.**

**Quien cumple la Palabra se perdura:
hermano, hermana y madre del Señor.”**



6 - “Las cosas de mi Padre”

**Hay un júbilo nunca revelado
desde el principio criatural del alma.
Con un presagio de la paz en cama
de Dios, que quiso en cielo ser buscado.**

**Hay un alegre palpitar sagrado,
que anuncia, sabio, en el honor del alma.
El Mensajero salvador nos llama
en pan y en vino nuevo substanciado.**

**Hay un motivo audaz en la consigna:
“las cosas de mi Padre . . .”; se confía
la comunión amante; valentía
del corazón del Hijo, si designa
en el perdón perfecto: fidedignas:
“las cosas del Señor”: sabiduría.**



7 - Viene la Madre

**Viene la Madre, busca al Niño ausente,
de vuelta al Templo, y ya pasado el rito.
Ese camino que hasta ayer bendito,
despierta en inquietud de lo imprudente.**

**Viene la Madre por lo confidente
de aquella fiel vigilia en lo fortuito.
Si se busca el regreso a lo bendito
con el Ángel, que amando, lo presente.**

Ella:

**“¿Porqué nos haces esto . . . Hijo mío?
¡tu padre y yo buscamos angustiados!”**

**¿Porqué te has separado de mi lado
si esta no es la hora de lo impío.
El mundo ya declina en su desvío,
y tú vives tu hora en lo velado.**



8 - La elocuencia de Dios

**Siempre un rigor en la verdad divina.
Un anudar de justificación.
Un desafío de revelación,
si en lo justo un misterio predomina.**

**Siempre un amor; el Hijo peregrina;
un riesgo excelso de su corazón.
Una distancia y una desazón
del mundo que zozobra y descamina.**

**La elocuencia de Dios es como un lazo,
que en el alma promueve a remisión:**

**“ . . . ¿y porqué me buscabais . . .?, si el retraso
no amengua la bondad del corazón**

**Nunca es tarde en las vías del acaso,
si el cielo es la sorpresa del perdón.**



9 - “Tu padre y yo”

**Veracidad del justo, nunca ajena,
si es una luz en prenda de un amor.
Reproduce en el alma su rigor
la sincera humildad del alma buena.**

**El silencio del justo más resuena
en la virtud que enjuicia su valor.
Hay una castidad en el candor
y un bien de cortesía por la pena.**

**Nobleza en el designio del varón,
que guarda un sentimiento por lo amado.**

**“ . . . Tu padre y yo, Jesús, te hemos buscado” .
Una justicia ampara al corazón:
“tu padre y yo . . . “. Se afirma la misión
en el justo que cumple lo sagrado.**



10 - Domus Dei

**¿Quién puede entrar al templo sacrosanto
y en él permanecer eternamente?**

**¿Quién cumple la elección que te presente
hasta ascender tu magisterio santo?**

**¿Quién corresponde a ese divino canto
de tu sabiduría omnipresente,
si quieres redimir por lo viviente
al alma que te implora con su llanto?**

**El alma limpia. El puro corazón.
La mente clara; luz en la obediencia.**

**La virtud de tu Madre, su clemencia
de implorar por los hijos el perdón:
“. . . dolientes te buscamos”, en el don
de estar tan cerca de tu Providencia.**



ENVÍO AL “AVE MARIA”

2) GLOSAS DE DOLOR

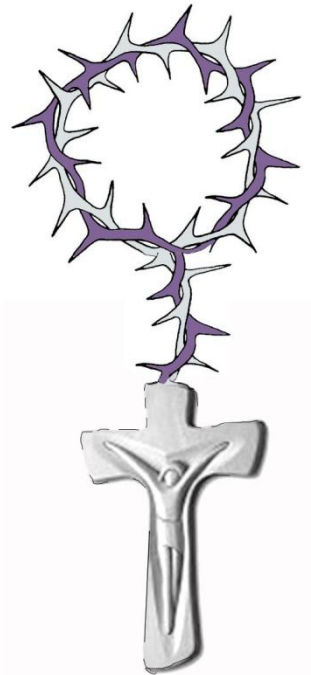
I - VAS SPIRITUALE

II - CONSOLATRIX AFFLICTORUM

III - CORONÆ HONORABILE

IV - CORDIS CLEMENS

V - CRUX FIDELIS



VI

VAS SPIRITUALE

- 1 - Persiste el alma**
- 2 - Soledad de Cristo**
- 3 - El huerto**
- 4 - Glorifica Señor**
- 5 - ¡Vienen!**
- 6 - Tu viña**
- 7 - ¿Porqué . . . ?**
- 8 - ¡Se lo llevan . . . !**
- 9 - Muy solo**
- 10 - Maestra del secreto**

1 - Persiste el alma

**Tanto persiste el alma perturbada
en lastimar encima de su ruina.
Si entre la pena y el sufrir declina
su queja vacilante y deplorada.**

**Hay una edad que ve su encrucijada
y un mundo de injusticia más mezquina.
Por ese padecer que se empecina:
sembrar en la venganza arrinconada.**

**Con el oscuro juego de su trama
ya no resuelve nada el alma muerta.
Aquella deuda antigua está desierta
y estéril de amargura se derrama.**

**Pero hay un cáliz que un dolor reclama
donde un amor eterno se despierta.**



2 - Soledad de Cristo

**Soledad del que ama . . . Soledad
del perdón, despojado, . . . en un abismo
final, . . . en la emboscada del abismo
del alma, que se vende, por maldad.**

**Soledad del que salva . . . Soledad
del poder que todo ama, . . . con su cismo
de ardor y valentía, . . . y el sí mismo
del Señor, que se entrega por bondad.**

**Solo . . . Él . . . ; y cercándose en la sombra,
falible en la vigilia, pobre y triste,
el alma humana, reza, . . . y se reviste
de sueños conturbados, . . . que renombran
viejas heridas . . . , muertas en la sombra,
que solo . . . Cristo . . . solo, las asiste.**



3 - El huerto

**El huerto de olivares ya partido,
mitad al sur, y al norte la mitad.
Partido el Hijo, si en la soledad,
gravita la condena en lo perdido.**

**El beso del amigo está vendido,
en pugna del pavor y la impiedad.
Combate de traición contra bondad,
ahogo en la penumbra y el olvido.**

**Hay un amor llorando en la tristeza,
por el desdén que hiere a su costado.**

**Hay un sudor de sangre derramado,
y el ruego abandonado nadie reza**

**A Cristo parte en dos nuestra dureza
con ese beso, en falsedad, trabado.**



4 - Glorifica Señor

**Glorifica, Señor, en mí, a tu gloria,
si una pena de muerte me arrebatara.
Por la luz de tu rezo me rescatas
y regalas en gracia tu victoria.**

**La mentira de la falaz memoria
condena en el error de un alma ingrata.
Si nuestra indiferencia te maltrata,
dispersa de ficción no ve tu gloria.**

**Allí tiene el Señor su propio Hijo;
no abandona al amor. Y se pronuncia
en la promesa antigua, cuando anuncia
la voz secretamente: “es el Hijo
bendito del Señor, éste es mi Hijo . . . “;
y calla Cristo, oculto en la renuncia.**



5 - ¡Vienen!

La Virgen María:

**¡Vienen! . . . ¡Señor! . . . ¡Qué pronto revelaron
el mal, sujeto en ira y en traición.**

**No ven al amoroso corazón,
que en la penuria vana, despojaron.**

**Hay un secreto en Dios, que no tramaron,
un motivo de amor en la pasión,
una espina confiada a la misión,
que en el ansiado bien, no mancillaron.**

**Tu secreto es mi secreto, Señor;
esconde al Hijo amable, en mis entrañas.**

**Si se oculta el traidor en la cizaña.
Y a cambio de anudar nuestro dolor
vienen ahora, ciegos de pavor,
como sombra falaz, infiel y extraña.**



6 - Tu viña

**Señor, tu viña fue invadida . . .Cada
surco de vida en fruto, lo devora
el negro pulso de un furor, que ahora,
colma de mal en su venganza airada.**

**En paz a tu misterio, ajusticiada
la ley, y domeñada: el alma llora,
por el fracaso inerte de su hora,
y la soberbia angustia mal ganada.**

**“Los hombres de la viña se dijeron:
matémosle, al Dueño, el Hijo enviado,
que siendo el heredero proclamado
la herencia será nuestra”. Y vertieron
la sangre de aquel Príncipe. Y fueron
serviles del Perverso desterrado.**



7 - ¿"Porqué . . . ?

Ella.

**Pasaré la amargura de esta hora,
y sabré suplicar una clemencia.
Callaré, en el misterio de tu ciencia,
la lumínica faz, que el mal desdora.**

**Rogaré, desde el llanto, a la memoria
del eterno vagar de tu presencia,
que atesora el amor. Y en esta ausencia
se despiden la paz y la victoria.**

**Mas . . . ¿porqué has entregado en estas manos
a tu Hijo, querido y adorado?**

**¿No le ves la inocencia a su costado
y la estrella feliz de soberano?**

**Es el Hijo de Dios, el que es mi hermano,
mi Hijo y mi baluarte, . . . arrebatado . . . !**



8 - ¡Se lo llevan . . . !

**Se lo llevan, custodios de ladrones,
guardianes de riquezas mal habidas;
rencores de mentiras pervertidas
del encubrir venial de las traiciones.**

**Se lo llevan en medio de jirones;
que almas pordioseras de la vida,
desgarran en la noche confundida
los sueños de maltrechos corazones.**

**La fábula cundió, por el oscuro
paso de marchas plañideras; ante
el luto quebrado de la turba, . . . ante
el pálido enigma de la noche; . . . muro
atrás del engaño perpetrado, . . . muro
adentro del signo infiel y denigrante.**



9 - Muy solo

**Muy solo, el espejismo de un perdón,
se queda en llaga del amor perdido.
Muy solo, el anudar inadvertido
de aquella pena dentro el corazón.**

**Tan solo la desnuda compasión,
rasgada de vergüenzas y de olvidos,
cuando la llama, ardiendo en lo escondido,
se fue plegando a la desilusión.**

**Flaqueza del temor desguarnecido,
que ya no espera a Dios en su destino.**

**El alma se adelanta; y el camino
desvía por un duelo no querido.**

**Muy solo, en el fracaso no entendido,
queda un dolor aciago y peregrino.**



10 - Maestra del secreto

Señora, Madre del Maestro, ¿adónde iremos a implorar palabra eterna, con el penoso mal que nos gobierna, si aquella Voz de amor no nos responde?

Maestra del secreto, si se esconde ese bien despreciado, más alterna el dolor con la impiedad; y la eterna bondad, a nuestro ruego no responde.

Señora del saber arrodillado, implora al goce de la Voz ausente, que vuelva a darnos de su pan viviente, y a reparar la herida del pasado.

Si duele la desgracia de lo amado cuando el engaño acusa falsamente.



VII

CONSOLATRIX AFFLICTORUM

- 1 - Quienes me han oído**
- 2 - Demuéstralo**
- 3 - Haber llorado amargamente**
- 4 - Recuérdame en el Hijo**
- 5 - No debes condenar**
- 6 - Al alma**
- 7 - ¡Crucificalo!**
- 8 - “Perdónalos Señor”**
- 9 - Flagelación**
- 10 - Goza la cruz**



1 - Quienes me han oído

**Despierta la virtud ya revelada.
Señor: designa la preciosa edad
de la perenne súplica; verdad,
que fructifica siempre renovada.**

Indagan a Jesús con ley fraguada:

(Caifás)

**. - ¿ Y tus discípulos ? . . . sagacidad
de nuevas profecías; saciedad
de tramas en argucia adoctrinada . . . ?”**

(Jesús)

**. - Pregunta a quienes me han oído . . . Clara
y abiertamente al mundo he hablado.
Ya no hay secretos en lo iluminado,
pues, “en lo oculto nada he dicho”. Para
saber de Mí, en ellos se declara
cuanto el Espíritu del Padre ha dado.**



2 - Demuéstralo

**El alma, que se empeña por servir
al poderío de la hipocresía,
inclina reverencia a la falsía
queriendo ser más cruel, en más herir.**

**El corazón de Cristo va a sufrir
la bofetada . . . Dices: .- ¡ osadía !,
¡ desobediencia ! . . . ¡ lesa rebeldía !,
de Aquel, que aún, se queda en el sentir.**

(Jesús)

**. - “Si he dicho mal, demuéstalo . . . , ¡ten fe
con lucidez . . . ¡ Si bien, ¿ porqué me hieres ?”**

**Si Dios, arrepentido te prefiere,
te ama en lo más alto de la fe,
para que tú, deduzcas en el bien
el don perfecto, que en amor, no muere.**

(Resonancia)

**(“Si he dicho mal, demuéstalo al saber
del corazón . . . Si bien, ¿ porqué me hieres . . . ?**



3 - Haber llorado amargamente

PEDRO:

¿ En qué temor me vi, desesperado,
para negar, ingrato, en mí, tu vida ?
Ya no estabas, Señor, fuiste a la herida.
Mi alma, temerosa, se ha turbado.

¿ En qué pudor maligno me he callado,
y renegando en Ti, negué mi vida,
porque Tú estabas lejos, en la herida,
y yo escapando, vil y acobardado ?

¿ En qué rutina inútil se aniquila
la negación del miedo complaciente ?
Y Tú te escondes de mi luz doliente.

El canto centinela me vigila.
Arrepentido, en lágrimas, destila
el bien de haber llorado amargamente.



4 - Recuérdame en el Hijo

(Virgen María)

**.- Recuérdame en el Hijo, hijo mío.
Muy dentro de la pena, va el afecto
en goces del Señor. Es el Dilecto,
que quiere en tu misión, un desafío.**

**Encuétrame en su sangre, hijo mío.
El fuego de su paz, en tu proyecto
revela una igualdad de lo perfecto;
si en ti y en Él, se enlazan hijos míos.**

**Ya nada quita el goce del perdón,
ni el látigo al herir, ni el alarido,
ni el abandono ingrato del olvido.**

**Recuérdame en el bien de la pasión
llorando, en alma viva, tu perdón,
que el HIJO, salva al hijo arrepentido.**



5 - No debes condenar

Mujer de Pilato:

**. - ¡ No debes condenar a este Inocente,
si tú como mandante, puño y lanza,
eres Pilato, arma de templanza
y jefe de poderes reverentes !**

**No debes condenar al mal presente,
si lejos queda el bien con su bonanza.
En mí castiga cruel la desconfianza,
y al fuego del error tú no presientes.**

**No debes condenar, si en la desgracia
retornan los pesares adeudados,
y se ahoga el dolor atormentado
en turbación tenaz de la falacia.
No condenes al bien despodestado,
cuando la envidia es toda discrepancia.**



6 - Al alma

ELLA:

**Alma, que añoras el Edén perdido,
en el acuerdo fiel de lo olvidado,
no temas a la muerte en lo añorado,
ni temas el morir por lo vencido.**

**Alma, si lloras por el pan sufrido
ante las horas crueles, que han dejado
huellas de ingratitud, y han despojado
a tus antiguos dones fenecidos.**

**No temas el caer. Si desde el signo
oculto de tu gracia, se devela
el don que vive por Jesús; y vela
aquel Espíritu de amor benigno
para que un bien mayor te sea digno
junto a la cruz que Cristo te revela.**



7 - ¡ Crucifícalo !

ÉL.

**Han tendido una red mis enemigos,
una trampa de muerte inevitada.
Han ceñido mis pies a su redada
y en la mente conjuran un castigo.**

**Cancelada la fe de los amigos
por difusa ilusión imperdonada;
abandonan al justo a la celada,
que falsea en mentira su testigo.**

ELLOS:

**¡Crucifícalo . . . ! - clama la condena - ,
que asedia a nuestra ley su incumplimiento
y liga su injusticia en mal momento.**

**¡Crucifícalo . . . ! , que cargue con su pena,
si fustiga al poder que lo encadena
y es intruso en la ley del descontento.**



8 - “Perdónalos Señor”

**La Palabra señala en la confianza,
y se designa pura en comprender
desde la gracia, lo alto de un saber,
si del amor germina su alabanza.**

**En el verdugo aprieta la asechanza
que ya no tiene lágrima, ni ayer.
El Maestro no acalla su saber,
aunque resuene en grito su enseñanza.**

Jesús:

**Perdónalos, Señor . . . , pues, en tu ciencia
no saben lo que hacen; disipados
en seguimientos vanos; afilados
en dagas de rencor, y de infidencias.**

**Si ya, no llegarán a la sapiencia
del goce magistral divinizado.**



9 - Flagelación

**Bajo el tundente golpe del flagelo
desangra la bondad del Inocente.
La llaga es la virtud de una surgente;
latiendo como un ruego: sangre y suelo.**

**Si cada latigazo es otro duelo
en la dura pasión del alma ardiente.
El llanto de la Madre es una fuente
en gracia de sus lágrimas al cielo.**

**Jesús mortificado es la primicia
de un Rey que no proclama su realeza,
más firme en la misión de su justicia.**

**La Madre con su llanto, es fortaleza,
el llanto que arrebató esa justicia
por la luz que redime en la pureza.**



10 - Goza la cruz

**Goza la cruz que espera ser llevada
hasta el fin de la llaga virginal.
Se cumple la promesa celestial
si la deuda de amor está saldada.**

**Goza la cruz en Cristo abandonada
para alcanzar su fin providencial.
Se ve un camino para su señal
y sobre un Redentor glorificada.**

**Goza la cruz su pan participado
si goza con el alma en su Señor.**

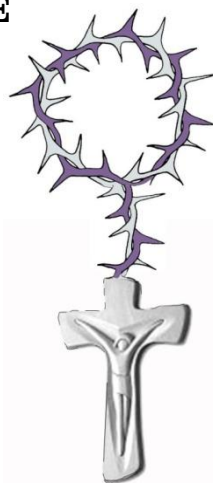
**Gozando solo espera que su honor
alumbre el don de Dios más esperado:
la vida con lo eterno conquistado
en goce del divino Creador.**



VIII

CORONÆ HONORABILE

- 1 - Salve, Rey**
- 2 - “Ecce homo”**
- 3 - Un Padre**
- 4 - ¿A mí no me respondes?**
- 5 - Mi Rey**
- 6 - No tenemos otro rey que a César**
- 7 - Soy inocente**
- 8 - Otros quisieron ver**
- 9 - Las almas tuyas**
- 10 - Espera a tu Señor**



1 - Salve, Rey

**El alma infiel y el corazón impío
rebate con su burla encegueda.
La lengua del verdugo es una herida
diciendo: “salve, rey de los judíos”.**

**Cristo Jesús, en un silencio pío,
desde su faz real incommovida,
concibe la cordura incomprendida
signando: “salve, Rey de os judíos”.**

**Señor Jesús, del manto purpurado,
coronan tu cabeza las espinas.
El alto honor del Padre te destina
en rango de perdón santificado.**

**El “salve, rey” del mal despoestado
retorna en “Salve, Rey” de luz divina.**



2 - “Ecce homo”

**Sin tal herida, “he aquí al Hombre”.
Al verdadero hombre criaturado,
en pura realidad de lo creado,
en plena castidad de todo nombre.**

**Con tal herida, “he aquí al Hombre”.
La verdadera luz de lo engendrado,
donde los hijos llevan, concertado,
el goce limpio de su eterno nombre.**

**Hombre en Adán, desde el dolor primero.
Como el sudor en sangre se convierte
restituyendo en bien la antigua suerte.**

**Hombre en el Hijo, por el don postrero,
si santifica en hombre verdadero
la perfección, que en Dios, no tiene muerte.**



3 - Un Padre

**El alma, ante el enigma de la vida,
desecha los fracasos desolados.
Se empeña en concordar con lo triunfado,
y anida, tras de sí las despedidas.**

**En la orfandad de edades convividas,
vagando el infortunio despreciado,
el alma, en soledad con su pasado,
no encuentra la semilla de su herida.**

**Desde la sombra, el ama inconsolada,
ve una señal que en luz se configura.**

**En el propio dolor de la criatura
el Hijo se hace sangre consagrada.**

**El alma es una hermana iluminada
con un Padre que, eterna, la perdura.**



4 - ¿ A mí no me respondes ?

**Al engaño falsario del poder,
Jesús mortificado, no responde.
La suprema virtud que en él se esconde,
ninguna aberración va a conceder.**

PILATO:

**“¿De dónde eres tú . . . ?” . . . Desde un saber
la lección magistral se corresponde,
y perfecta en su luz, ya no responde,
la palabra anunciada en un ayer.**

**(Pero el dilema del error, turbado,
no tolera el silencio del Señor:)**

PILATO:

**¿A mí no me respondes? . . . ¿dictador
de darte absolución, o condenado,
crucificarte . . . ?” Dice su legado
el magisterio sabio y director:**

JESÚS:

**. - “No tienes sobre mí ningún poder,
que de lo alto no haya sido dado.”**



5 - Mi Rey

LA MADRE:

**Eres motivo grato de mi vida,
cariño cándido y sublime. Cielo,
pequeño y todo el cielo: ¡mi consuelo!
Eres niño y rey, corona y vida.**

**Eres “mi Rey”, entraña bendecida.
Amparas en mis brazos tu desvelo.
Amor deseado, más que todo anhelo:
eres mi sangre, mi súplica escondida.**

**Yo te prefiero en brazos, como antes,
aunque mi corazón te llora en luz.**

**Prefiero a mi Maestro, a mi Jesús,
sembrando salvación, que agonizante.**

**Te prefiero mi Rey en lo exultante,
que encendido en la llaga de una cruz.**



6 - No tenemos otro rey que a César

**Impera, con el mundo desdichado,
el pan de la soberbia presunción.
Aclama sus deberes la infisión
en falso deleitar de lo robado.**

**Si el hombre se hace rey en lo arrasado;
propio verdugo de su pretensión.
En la muerte hace reina a la traición,
desecho de un sepulcro en lo ignorado.**

**Proclama: “No tenemos otro rey,
que a César . . . “ . . . Imperio del temor.
No quiere suprimir su desamor,
ni suplantar el juicio de su ley.**

**Pregona: “No tenemos otro rey”,
negando el Reino santo del Señor.**



7 - Soy inocente

**“Soy inocente de la sangre de este justo”.
Y se lava Pilato, en su sentencia,
con el agua perversa de la anuencia,
a la vil ignominia de lo injusto.**

**Si se lava en la sangre del disgusto,
que por iniquidad y complacencia,
prefiere dar al pueblo la sentencia;
traidores, en intriga de lo injusto.**

**Entregado a la muerte va el Cordero.
Jesús, ya va entregado a salvación.
El mundo del infundio y la traición
perjura su sentencia en un madero.**

**El único inocente es el Cordero,
por las almas de la condenación.**



8 - Otros quisieron ver

**“Lo que vosotros veis, otros quisieron ver”.
La dignidad nacida de la gracia,
si criatura y lo eterno se congracian;
y al Reino celestial pertenecer.**

**La redención: “lo que vosotros veis”.
La Cena del Señor. Luego la audacia
de darse por entero a la desgracia,
por el perdón. “Otros quisieron ver”.**

**La cruz leal. La muerte coronada.
La salvación en llaga atesorada,
con el olvido inmerso en soledad.**

**El Verbo abandonado a la crueldad.
Con su vida en amor resucitada,
hasta ver en la gloria su heredad.**



9 - Las almas tuyas

Jesús.

**Aquellas almas tuyas . . . ¿dónde están?
De tu agonía huye la esperanza;
por tus perseguidores la confianza;
y con la burla, la ilusión se va.**

**Aquellos seguidores . . . ¿dónde están? . . .
Si la persecución es la tardanza
de la duda, que brota en desconfianza
cuando la fe, por turbación, se va.**

**Pero en el signo del amor del Cielo,
no hay alma a quien no ayude la oración,
con Cristo iluminando en cada anhelo.**

**Potente infinitud de la pasión,
que al dolor no le niega su consuelo,
ni a las almas dispersas redención.**



10 - Espera a tu Señor

**Señora, por el Ángel eres dueña
de tu Jesús, el pan que manda el cielo.
Se alza el pié divino sobre el suelo:
Jesús en ti, y en nuestro amor domeña.**

**Hallamos tu dolor junto a la peña,
y en el desierto nuestro desconsuelo.
El Hijo redentor, el pan del cielo,
en brazos de una cruz su Reino enseña.**

**Espera a tu Señor en la mirada,
que fije en aquel Dios sin hermosura,
si nuestra ingratitud lo desfigura.**

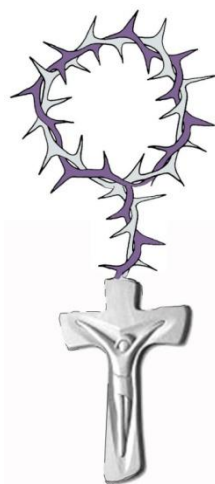
**Espera en esa faz mortificada,
donde descansa el alma destrozada,
buscando un bien en la pasión segura.**



IX

CORDIS CLEMENS

- 1 - Cruz
- 2 - Adelante
- 3 - Caída
- 4 - La Amada
- 5 - ¿Quién ayuda a la cruz?
- 6 - La verónica
- 7 - Una piedad al cielo
- 8 - “No lloréis por mí”
- 9 - Nuestra caída
- 10 - Se alumbra mi camino



1 - Cruz

Jesús.

**En un profundo abismo me has buscado,
hasta encontrarme en sombra fenecida.
El alma en lo más hondo va escondida,
y padeciendo el barro aprisionado.**

**Aquella angustia presa en lo ignorado
fue desangrando cruel en mi caída.
Viniste Tú a rescatar la vida
para poner la cruz en lo postrado.**

**Si el alma de la fe nos enajena
y se divaga en lucha y en dolor,
viniste hasta el abismo del pavor
a abrir la puerta de una luz más buena.**

**Subir la cuesta desde la condena
con una cruz que anima todo amor.**

2 - Adelante

**Si Cristo va adelante en el camino
con la perenne cruz del Salvador,
el alma va siguiendo a su Señor
cifrando con lo eterno su destino.**

**Revela nuestra luz en lo divino,
el bien predestinado en el Dador,
si más allá del alma, el Creador
precede en su virtud nuestro camino.**

**Jesús, si por seguirte, hemos dejado
el pan de nuestra mesa de aflicción,
al lado de un torrente en confusión
no muere nuestra sangre en lo arrasado.**

**Jesús se da primero en lo probado
para sembrar en nuestro corazón.**



3 - Caída

**Sangra el Señor la llaga resignada;
goza el perdón su fuente celestial.
Llora la tierra un signo virginal,
pena de amor, que añora ser gozada.**

**Sangra la espina en súplica agobiada;
por el abrazo lúcido y cordial,
goza tener la dicha fraternal
de rescatar las almas de su nada.**

**El alto goce de llevar la cruz
es perfección de “Almas benditas
de mi Padre”. Quienes en bien –imitan
por el Hijo – la senda de su luz.**

**No tema el alma su señal de cruz,
si para vida eterna resucita.**



4 - La Amada

**El pié de Cristo en suelo del Calvario,
como en el vientre de la Inmaculada.
Toca la paz de Dios nunca alcanzada,
hasta el misterio inmóvil de un sudario.**

**El pié de Dios, mensaje y emisario.
Primero el blanco vientre de la Amada;
luego la senda en gracia revelada,
y el alma redimida en el Calvario.**

**Misterio del Señor, que quiso en ella
nacer a las potencias reveladas,
desde aquel trono de la Inmaculada.**

**Hasta la cruz, los dos la misma estrella,
en el mismo martirio las dos huellas,
y una sola misión glorificada.**



5 - ¿ Quién ayuda a la cruz ?

**Si quien lleva la cruz tiene su fuerza
en la gracia que espera conquistar.
Más allá de la angustia y el pesar,
en el signo de un triunfo se refuerza.**

**Ignaro desencanto que dispersa
negando que quien sufre pueda amar,
del amor, lo imposible despertar,
y en medio del dolor hallar su fuerza.**

**No se admite en el débil su constancia,
en el pobre, riqueza en el sufrir.**

**Se teme, por la ruina sucumbir,
si se opone al dolor perseverancia.**

**Contiende con la cruz la discrepancia,
en lucha con el bien que va a morir.**



6 - La Verónica

**Hay un día esperado en el acaso,
que pasa por la puerta el buen Maestro.
Viendo su luz, el alma va al encuentro
para emprender con él los mismos pasos.**

**No admite la aflicción ningún retraso
por concertar su ejemplo de Maestro.
En medio del pavor y el desencuentro
un sabio corazón guía sus pasos.**

**Hay un día de luz en nuestra vida
que rige los encuentros agraciados.**

**La humilde valentía agradecida
del alma que obedece a su llamado,
se encuentra con el goce y con la herida
en luz de aquel Maestro inigualado.**



7 - Una piedad al cielo

**Desploma sus estigmas la infisión,
para tumbar en falso a un inocente.
Si el pulso de una ruina va presente
junto al alma que sube a su misión.**

**Desnuda la raíz de la ficción
no acepta su derrota decadente,
y anuda con la pena y con la muerte
al alma de la mortificación.**

**Un imposible vaga por la suerte
con una amarga hiel de desconsuelo.**

**Tumbado el bien con irredento duelo:
¿quién llama a iluminar la sombra inerte?**

**¿Quién puede dar un hálito a la muerte
hasta impetrar una piedad al cielo?**



8 - “No lloréis por mí”

(Jesús . -)

**“No lloréis ya por mí”, el Inocente,
por quien luce la gracia del perdón.
“Por vosotros, llorad”, en la pasión,
y al alma de los hijos de la muerte.**

**El día designado se presiente:
“feliz la estéril” del oculto don,
que ya es ofrenda desde el corazón,
la que no engendra de la ingrata muerte.**

**“Si esto se hace con el leño verde”,
con la semilla fértil que germina,
para que en signo eterno se recuerde:**

**¿qué fin aciago un juicio determina
para aquel “leño seco”, que se pierde
en ser la sombra adversa de la espina?**



9 - Nuestra caída

**La Madre lleva el signo de la cruz
rogando al Hacedor una clemencia.
Maestra del silencio y de la ciencia
que Dios revela al alma de la luz.**

**Padece la caída de Jesús,
la Madre que nos da la pertenencia
de esperar, con Jesús, la misma herencia
en el Reino gozado por la cruz.**

ELLA:

**¡ Apura mi Señor nuestra caída,
abrevia la pasión del Salvador.**

**Descuenta la oblación de mi dolor
en el llanto que sufre por la herida.**

**Consuela mi Señor, nuestra caída,
en el alma que espera en nuestro amor !**



10 - Se alumbra mi camino

Señor.

**Que despierte al asombro de tu cruz;
derrama mi dolor en tu caída.
Si consuela en Tu madre aquella herida,
acepta el padecer junto a Jesús.**

**Se alivia nuestra carga con tu luz,
si el alma no soporta tu caída.
Llorando por tu llaga va mi herida,
vencida, anhela el triunfo de la cruz.**

**Camino del Señor, ruta del alma:
invita con su paz al peregrino.
Se espera en el Espíritu divino
la gloria alta de la eterna calma.**

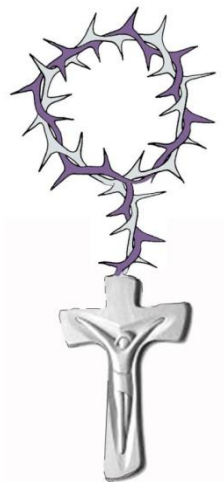
**Victoria de Jesús, huella del alma:
se alumbra, por tu gracia, mi camino.**



X

CRUX FIDELIS

- 1 - Desnuda está la cruz**
- 2 - Entre malhechores**
- 3 - Crucifixión**
- 4 - La Reina**
- 5 - “Sálvate a ti mismo”**
- 6 - El ladrón arrepentido**
- 7 - “Consummatum est”**
- 8 - A la mano de Dios**
- 9 - Piedad**
- 10 - El alma de los muertos**



1 - Desnuda está la cruz

**La cruz, con un clamor incompaciente,
espera de Jesús la redención.
Desnudo y suplicante el corazón
ante la desnudez del Inocente.**

**La cruz de la condena inconcluyente
implora en el regreso del perdón.
Un llanto desnudado de ficción
aguarda a su pobreza más ferviente.**

**Desnuda está la cruz en nuestro abismo,
errante, cuando el alma ya no espera.
Si nuestra fe, de brumas prisionera,
convive desleales espejismos.**

**El signo de esa cruz ya no es el mismo
si desnudo de mundo, Cristo espera.**



2 - Entre malhechores

Señor.

**Si ciego el corazón de la criatura,
el alma solo tiene oscuridad.
Si no abre algún camino a la piedad,
el alma es el encierro en desventura.**

**Si clama sin la cruz de Tu cordura,
el alma es un olvido sin bondad.
Un grito de doliente iniquidad
que pide reparar a un alma pura.**

**Pusiste al Hijo para redención,
y “fue contado entre los malhechores”.
Pusiste al siervo entre perseguidores.
Cubierto en llagas sufre la pasión.**

**El mundo nada cuenta en salvación
entre la cruel cizaña de ofensores.**



3 - Crucifixión

Jesús.

**Estremece a la entraña tu valor;
el verte cruz-clavado y en la llaga.
Conmueve aquel fervor que no se apaga,
si por triunfo sostiene su dolor.**

**Enciende nuestra lámpara el Señor,
en fuerzas de la cruz y de la llaga.
Un fuego poderoso se propaga
en luz inevitable y en amor.**

**El alma fulgurante y congraciada
no quisiera caer en rebeldía.**

**Rehúsa al renacer de la falsía
amando tu bondad divinizada.**

**La entraña se estremece deslumbrada
en cruz, tu iluminada valentía.**



4 - La Reina

**Ella le dio su corazón de Rey,
en la primera luz de su venida;
y conquistó la gracia de la herida
como secreto de divina ley.**

**Ella consuela el llanto de una grey,
que espera, en la penumbra, sumergida.
Ella retiene su corona unida
al corazón valiente de su Rey.**

**Reina la cruz para la eterna vida,
por donde el alma vuelve a ser creada.**

**Reina la Madre en lágrima sagrada
acompañando al alma redimida.**

**Si triunfa el Hijo, Rey en la caída,
imperera, eterno, en luz glorificada.**



5 - “Sálvate a ti mismo”

Jesús.

**Mucho de Ti va en nuestra salvación,
si algo de tu gracia hay en el alma.
Si nuestra imprecación en Ti nos llama,
que es nuestra luz, tu mortificación.**

**Mucho de Ti te ruega en la pasión
para adorarte a Ti, en nuestra alma.
Cuando el amor sublime nos inflama,
para poderte amar, tuyo es el don.**

**El “sálvate a ti mismo” es una espina
que nos desangra en no pertenecerte.**

**Desechar nuestra cruz ya no es quererte
porque en Ti martiriza nuestra ruina.**

**Nuestra pena en Tu gracia nos destina
salvando algo de Ti con nuestra muerte.**



6 - El ladrón arrepentido

**Señor de la heredad omnipresente;
¿quién puede substraer de tu riqueza
un céntimo de amor, sin la destreza
que busca en tu misterio cautamente?**

**¿Quién tiene propiedad en tu presente
para alcanzar el pan de tu grandeza,
y dueño de tu gracia y tu riqueza,
no deba agradecer en Ti la fuente?**

**Cada bien de la luz que se regala,
agradece al Señor lo congraciado.**

**Si el ladrón, en quitar no va culpado
cuando el Dueño en su fruto lo señala.**

**La falta, por injusta se acorrala,
que sin amor de Dios se ha traicionado.**



7 - “Consummatum est”

**Cumplida la victoria de la cruz,
Jesús herido prueba a su criatura,
y el: “tengo sed”, vendrá de la Escritura
a derrotar la sombra, por la luz.**

**Todo cumplido en perfección de cruz,
en santidad del alma de la altura.
La rectitud de Dios es la aventura
del alma peregrina en esa luz.**

**Abre lo eterno el Reino conquistado,
ya revivido el árbol de la gracia.**

**El “consummatum est” tiene su audacia
con el amor del Hijo ya colmado.**

**La salvación en cruz ha consumado,
en plenitud viviente de la gracia.**



8 - A la mano de Dios

**La vida que gravita en desaliento
se sume en misterioso padecer.
El sueño, despojado de su ayer,
divaga entre temor y descontento.**

**El alma abandonada a su lamento
mezquina dar el paso del deber.
Lejana la virtud de merecer
el signo de un secreto sentimiento.**

**“A la mano de Dios abandonado”,
en fe de una señal que va desierta;
final de una bondad que desconcierta,
si ignora cuanto en pena va salvado.**

**A la mano de Dios salvaguardado,
y en la puerta de un cielo siempre abierta.**



9 - Piedad

**Ella le dio su santa desnudez,
y recibió la dicha tan querida
de ver en Él al alma prometida
desde la bendición de su niñez.**

**Ella le dio la santa intrepidez
de amanecer en Dios en esta vida,
por dar esa noticia impresentida
que pide en el amor la lucidez.**

**La muerte ya lo deja indiferente
al llanto que la Madre le derrama.**

**La muerte de este mundo le reclama
un puesto en el sufrir inconcluyente.**

**El Hijo es un secreto providente
abrazado a ese llanto que lo ama.**



10 - El alma de los muertos

**Ha bajado el Señor a los infiernos
a buscar en rescate lo perdido:
las almas de los justos del olvido,
las penas de los fieles a lo eterno.**

**Sumergido en las fosas del averno,
tres días al pasado oscurecido.
En llagas de la cruz, lo ayer nacido,
patriarcas y profetas de lo eterno.**

**Un goce colma el alma de los muertos
teniendo a su Señor de mensajero.**

**Pasado que reserva el bien postrero
de ver venir la cruz a su desierto.**

**Habiendo fenecido en lo despierto
tener al mismo Dios de compañero.**



ENVÍO AL “AVE MARIA”

3) GLOSAS DE GLORIA



XI - STELLA MATUTINA

XII - REFUGIUM PECCATORUM

XIII - SEDES SAPIENTIÆ

XIV - IN CÆLUM ASSUPTA

XV - REGINA CÆLI

XI

STELLA MATUTINA

- 1 - Resucitado I**
- 2 - Resucitado II**
- 3 - Víctima pascual**
- 4 - Mi esperanza**
- 5 - Los ojos dominados**
- 6 - Tomás**
- 7 - “Mira mis manos”**
- 8 - “No seas incrédulo”**
- 9 - Echada la red**
- 10 - Stella matutina**

1 - Resucitado I

**Ya descansa el prodigio del dolor
sobre el paso secreto de la muerte.
En ferviente alegría se convierte
el fracaso, que ayer, vino al amor.**

JESÚS .-

**“Madre mía, mi Madre en el dolor,
no te angustie la ruina de mi suerte,
la inquietud se despide con el verte.
Vuelve a unirse la lágrima al amor.**

**He venido a besarte en tu aflicción,
y traerte la llama, que en mi pecho,
ya nunca apagará su salvación.**

**No llores, que la tumba, fue mi lecho,
la muerte como un sueño ya desecho,
que en vida reconquista al corazón”.**



2 - Resucitado II

La Madre (La Virgen) . -

¡El Dios de mi refugio, Hijo mío!,
¡qué pena se cancela esta mañana,
de lágrimas cansadas, de lejana
vigilia y de tanto herir tardío!

¡El Dios de mi esperanza, Hijo mío!,
la espina se ha tornado en luz, que emana
de tu rostro sereno, esta mañana;
si ya me encuentro en tus dolores míos.

El triunfo de la cruz ha despertado
la fúlgida belleza de tu frente,
y un pálido frescor, como una fuente
de brillo, de los pies que han retornado,
y las manos preciosas y el costado,
te trae, Hijo mío, afablemente.



3 - Víctima pascual

**Cristo inocente y víctima pascual,
cordero que redime a sus ovejas:
por los cristianos se inmoló sin queja.
Su Alma está en el Padre celestial.**

¡Loas a Jesucristo!

**Cristo inocente en la aflicción mortal.
Duelo admirable, que por las ovejas,
muerte y vida en conflicto se aparejan.
Quien reina vivo da vida al mortal.**

¡Loas a Jesucristo!

**Dí María ¿qué viste en el camino?
. - Ví el sepulcro viviente de Jesús
y la gloria surgente de su luz.
De testigos Angélicos, el signo,
y el sudario del Salvador divino
quien bajara ya muerto de la cruz.**



4 - Mi esperanza

**¡Resucitado Cristo! ¡Mi esperanza!
Irá delante de los suyos, vivo
para dar vida a espíritus cautivos
de la maligna muerte en acechanza.**

**¡Resucitado Cristo! ¡Mi esperanza!
Quien, en verdad resucitado, y vivo,
Rey de victoria en bien definitivo:
tenga piedad por su divina alianza.**

JESÚS . -

**“¡Alegráos! . . . benditos de mi Padre,
cruzaréis infinito el cielo santo.**

**Cancelada la muerte, seco el llanto
se revela el designio de mi Padre.
Ya seréis como hermano, hermana y madre
en el reino intocado de los santos.**



5 - Los ojos dominados

**¿ Acaso no arde nuestro corazón
cuando su voz nos habla en el camino,
nos acompaña como peregrino
hasta el pavor de nuestra desazón ?**

**¿ No se despierta nuestra compasión
a recibir de su saber divino
el don de la Escritura, y el genuino
regalo de los cielos, en perdón ?**

**Libéranos los ojos dominados
y así reconocer en tus heridas
al bien de la penuria revivida;
si vienes como el Hijo generado,
del Padre y del Espíritu sagrado
al alma criaturada y redimida.**



6 - Tomás

**Si no veo en sus manos la señal
de los clavos, ni su latir percibo,
ni persiste en sus ojos luz vital:
no creeré que haya vuelto entre los vivos.**

**Si no meto mi dedo en la señal
de sus llagas, ni su costado exhibo,
ni en su boca resuena voz real:
no creeré que se encuentre entre los vivos.**

**¿Cómo puede volverse de la muerte
desangrada la fuerza de la vida?**

**¿Cómo puede creerse en la partida
que se hunde en la sombra de la muerte,
y regresa a esperar su nueva suerte
en una luz ya muerta y revivida?**



7 - “Mira mis manos”

Jesús . -

**Mete tu dedo aquí, mira mis manos.
Tu propia mano mete en mi costado.
Revive ahora cuanto fue sangrado
en la aflicción del día no lejano.**

**Mis pies abiertos y un sufrir cercano,
¿no hacen oír acaso lo enseñado?
Junto a Mí viste al muerto recobrado,
el pez y el pan partido por mi mano.**

Tomás . -

**¡Señor mío y Dios mío, pronto das
en la luz tu regalo de paciencia!**

**¡Señor mío y Dios mío, ¿en qué ciencia
celestial, el secreto de tu paz,
Señor mío y Dios mío, luce ya
para siempre, el don de tu clemencia?**



8 - “No seas incrédulo”

(Tomás . -)

**La tristeza de ayer se ha demorado
en la pena invidente de perderte.
Porque el miedo espantoso de tu muerte
se ve como un poder glorificado.**

**Señor mío y Dios mío, te has dignado
rescatarme desde mi propia muerte,
si no ve de tu amor al cuerpo inerte,
ya viéndote, en tu paz, resucitado.**

Jesús . -

**Y no seas incrédulo, Tomás,
sino fiel al amor en lo perdido.**

**Porque has visto mis llagas has creído
penetrando mi herida y mi costado.**

**Benditos quienes creen en lo esperado
sin ver, en fe de un mérito veraz.**



9 - Echada la red

Señor

**Está echada la red en la surgente
reflotándose: vida sobre vida.**

**Se despierta en tu voz reconocida
toda gracia elevada y ascendente.**

**“El Señor es quien habla” . . . y en la fuente
de su voz, vuelve el alma sumergida.**

**Donde oprime el ahogo en la caída
se refugia el dolor del inocente.**

**“Venid, comed” de este manjar del cielo;
no busquéis más en cuanto fue sangrado.**

Toda esperanza en el Resucitado.

**“Venid, comed”, que el único consuelo
se ofrece por amor en pan de cielo,
Cordero triunfador-crucificado.**



10 - Stella matutina

Madre nuestra:

**Las almas te dan gracias en el cielo
porque han nacido de tu gratitud.
Desde la tierra brilla tu virtud
que en la piedad espera algún consuelo.**

**Mira en el llanto de este pobre suelo
arrebatado de la infinitud;
vuelve tus ojos por nuestra salud
y ostenta al Hijo que bajó del cielo.**

**Señora de la estrella matutina
en donde impera el paso de la cruz:**

**enséñanos el trono de Jesús
en el ascenso de tu paz divina.
Aquel, quien victorioso de la espina,
resucitado en signo de su luz.**



XII

REFUGIUM PECCATORUM
(Al misterio de la Ascensión)

- 1 - “Voy a cumplir”**
- 2 - En la bendición**
- 3 - Ya te vas, Hijo mío.**
- 4 - Al llegar**
- 5 - “¿ Porqué miráis al cielo ?”**
- 6 - Mucho pide el Señor**
- 7 - Unánimes en la oración**
- 8 - El día ha declinado**
- 9 - Refugio de pecadores**
- 10 - Refugium peccatorum**



1 - “Voy a cumplir”

**Tiene que padecer el Cristo en cruz
como alma de signo verdadero.
Porque un triunfo padece en el Cordero,
se glorían las almas de la luz.**

**Tiene la muerte al Cristo puesto en cruz
quien, vivo, en el amanecer tercero,
vuelve a la vida, y al amor primero
como criatura nueva de la luz.**

**Si palpita de amor en lo creado
el Evangelio del crucificado;
y va la penitencia del vivir
por el camino de Jesús Maestro:**

**“Sabed, ahora, que voy a cumplir
la promesa del Padre a favor vuestro”.**



2 - En la bendición

Señor Jesús.

**Alta tu mano por la bendición,
y en medio de los tuyos, extasiados,
prodigio de tu ser transfigurado:
te arrebatata tu cielo en la visión.**

**Ascienes enlazando el corazón
al corazón del hombre, renovado
por el fuego gimiente y no esperado
de la cruz: ya, por gracia, en salvación.**

**Y se contempla el alma en tu ascender
hasta el grado supremo de tu cielo.**

**Si te vas por la cima de ese vuelo
infinito, ya alto en su poder.**

**Suspensio de los ojos que te ven
admirado el ascenso de ese cielo.**



3 - Ya te vas, Hijo mío

**Ya te vas, Hijo mío, por tu altura,
hacia el Reino que espera de tu ruego,
encendido de ardor en este fuego:
el amor celestial, y tu hermosura.**

**Aunque llame el rumor de las criaturas,
que suplican vivir de tu sosiego,
un silencio circunda al desapego
y en un santo recuerdo te perdura.**

**Atraviesa los cielos mi mirada
queriéndote buscar entre la brisa,
y te tengo en el alma, y en la risa
de aquel chico abrazado de “su amada”.**

**Y te veo, y te extraño, consolada,
en el bien de una lágrima sumisa.**



4 - Al llegar

**Al llegar a la cima de tu cielo
por justicia del día preparado,
y tengas al confín dictaminado:
recuerda a los pequeños de este suelo.**

**Ahora, ellos tendrán su propio duelo
y en la cruz por la gracia conciliados.
Si nunca pide mucho lo llorado
en bien de conseguir, eterno, al cielo.**

**Esperan de tus llagas y mi llanto,
de tu calvario y de mi dolor,
de la misericordia del Señor,
de la victoria heroica de los santos,
que cobijados bajo el mismo manto
suben la cumbre del más alto amor.**



5 - “¿Porqué miráis al cielo?”

**“Galileos, ¿porqué miráis al cielo?
Este Jesús que ha sido arrebatado
vendrá del mismo modo, inevitable,
que lo habéis visto ir hasta su cielo.”**

**Almas fieles, ¿porqué miráis al cielo
buscando a ese Jesús indescifrado?
Buscad entre ls pobres, desangrado,
a aquel Jesús que vino desde el cielo.**

**“Hasta el fin de los tiempos estaré
con vosotros”, en el pan y en el vino,
entre el ruego y la cruz del peregrino,
y en el bien amoroso que se ve
como hermano y hermana de la fe
esperando su paz en el camino.**



6 - Mucho pide el Señor

**¡Mucho pide el Señor a su criatura
en luz de una constancia siempre alerta.
Probada soledad que desconcierta
confiada de un saber, de una cordura!**

**¡Mucho pide el Señor a su criatura!
Infunde desde el alma ya desierta
un goce de lo eterno, si despierta
y en vida de la gracia se perdura.**

**El alma ya lo sabe en su interior:
el cielo espera en ella a lo perfecto.**

**Camino donde esparce el Sembrador
hacia el fruto del término selecto.**

**Ofrenda de los hijos predilectos
que desean volver a su Señor.**



7 - Unánimes en la oración

**“Desde el monte de Olivos se volvieron,
hacia Jerusalén . . . , en compañía
de la Madre de Jesús: María” . . .
. . . perseverando en la oración, se unieron”.**

**Y como un alma, aquel orar primero,
después de la virtud de la agonía,
traspone el propio umbral la letanía,
de un presentir unánime y severo.**

**Debajo el techo que refugia a tantos
guarda la fe de Cristo esta oración.**

**Si va gozando de la redención,
une al amor de Dios el de los santos:
tal una ensoñación, tal un encanto
que quiere unirse al bien de la ascensión.**



8 - El día ha declinado

**“Quédate con nosotros, buen Jesús,
porque es tarde y el día ha declinado”.
La noche ruega en sombras a tu lado
en la cita del alma con tu luz.**

**Si próximo está el día, buen Jesús,
en jubilosa caridad llamado,
por el amor, que quiere ser amado,
ya viene a consentirse con la cruz.**

**El alma ha declinado, y tan cercana
del corazón del Hijo traspasado.**

**La lágrima de amor camina al lado
del corazón piadoso de María.**

**La gracia predestina su mañana
suscitando la luz de una alegría.**



9 - Refugio de pecadores

Señora Nuestra, Virgen Madre:

**Ahora que tu Hijo ya se ha ido
a verse con su gloria de los cielos,
¿en dónde habrá palabras de consuelo
o en qué refugio amigo haremos nido?**

**Sentiste tan de cerca aquel latido,
como circunda un Ángel con su vuelo.
Porque en tus brazos ya se tiene al cielo
asistiendo a los hijos renacidos.**

**Si ahora Él pronuncia el juicio eterno
y lo adoran poderes de la luz:**

**revélanos la senda de la cruz
y líbranos del fuego del infierno,
pues tu piedad es un refugio eterno
que ostenta la bondad de tu Jesús.**



10 – Refugium peccatorum

Señora Nuestra, Virgen Madre:

**El alma te suplica arrodillada,
que el día el cual la muerte se aposente,
y venga el Hijo tuyo justamente,
pidiendo la riqueza atesorada
en oración de amor crucificada,
le salgas al encentro santamente
mostrándole a esta alma penitente
debajo de tu manto refugiada.**

**Y veas el pecado vuelto a nada,
si el alma encuentra un sitio en tu memoria.**

**Si se llega a ser último en tu gloria
con tu santo refugio de morada,
el llanto de pobreza se anonada
para ser algo en tu misericordia.**



XIII

SEDES SAPIENTIÆ

(Al misterio de Pentecostés)

- 1 - El desconocido**
- 2 - Sabiduría**
- 3 - Entendimiento**
- 4 - Consejo**
- 5 - Fortaleza**
- 6 - Ciencia**
- 7 - Piedad**
- 8 - Temor de Dios**
- 9 - Iglesia**
- 10 - Eucaristía**



1 - El desconocido

**“ . . . et factus est repente
de cælo sonus” Hch.2-2**

**Tiembla la tierra, el orbe se estremece
y el trueno del temor suena en el viento.
Desciende el fuego desde el firmamento
como increído velo en llama crece.**

**En un fervor de labios reaparece
la gracia que fecunda al sentimiento.
Sabidurías dice el pensamiento
al tiempo que un ardor las apetece.**

**El Santo Espíritu desconocido,
Espíritu de Dios omnisapiente.
Quien da la vida y el amor ferviente.**

**Eres la luz del bien no conocido
y vienes a la cruz que ya ha vencido,
alimentada en dones de tu fuente.**



2 - Sabiduría

**“ . . . et mansionem apud
eum fasciemus” - Jn. 14-23**

Señor Jesús.

**Quien te ama te invita a residir
en el centro de la mansión del alma.
Si te cita en su hoguera; y en la llama
que ardorosa te quiere recibir.**

**Ya puede en su morada concebir
el don de tu Palabra, quien te ama.
Habita el Santo Espíritu en el alma
y el Padre mismo viene a convivir.**

**Se inclina aquel Espíritu sublime
hasta la sede del saber creído,
que gusta el recordar de lo escondido
y confirmar al Hijo que redime.**

**Por el Espíritu de Dios que gime
con inefable canto de consuelo.**



3 - Entendimiento

**“ . . . sed Spiritus Patris vestri,
qui loquitur in vobis” - Mt- 10 - 20**

**Prepara la pericia su intención
y el pensamiento indaga en su prudencia,
para cortar el paso a la indolencia
en la injusticia o la persecución.**

**¿Cómo ha de hablar el reo en su intención
al confesar audaz su impenitencia,
sin desdeñar el signo, ni la ciencia
donde el Señor instruye al corazón?**

**“No os preocupéis” delante del poder,
del odio, de la entrega o de la muerte
“de cómo o qué hablaréis”; . . . y no se alerte
el artificio que en amor no cuadre,
“porque el Espíritu de vuestro Padre”
dará el entendimiento y el saber.**



4 - Consejo

**“ Et nolite contristare
Spiritus Sanctum Dei” - Ef. 4 - 30**

**Se engaña el egoísmo de la ira
y sigue el mal consejo del rencor.
Se hiera en la falsía del temor,
si de lo falso saca una mentira.**

**Desde la amarga ingratitud conspira
para abatir al fin todo valor,
si arroja en la tristeza su pavor
y deja angustia de penosa ira.**

**Consuela: Espíritu del buen consejo,
que la humildad desliga a la impudicia,
y en el descaro de fatal clamor,
libera el yugo de la cruel codicia.**

**Por la esperanza buena del consejo,
espera el alma pobre en el Señor.**



5 - Fortaleza

**“ Beati qui esuriunt et
sitiunt justitiam” - Mt- 5 - 6**

**Se desmaya la fuerza del sentido
devastada de hambre inobediente,
y de sed que palpita inconcluyente
la fluidez del deseo ensordecido.**

**Si se aplaca el furor incontenido
al pesar el sustento complaciente.
Pero el hambre y la sed que el alma siente:
¿quién la puede apagar en lo encendido?**

**Cuanto pide la fe en el corazón
se contiene, y resiste en lo insaciado.**

**Cuanto da la esperanza está colmado
de los bienes que dona el Gran Dador.**

**Cuanto ama el buen Dios dispensador
fortalece en justicia lo agraciado.**



6 - Ciencia

**“ Cor Jesu, in quo sunt omnes thesauri,
sapientiæ et scientiæ” - (Letanía 14)**

Señor.

**¿Cómo te pagaré cuanto te debo
de aquello que por gracia tengo en mí?
¿Cómo sabré arrancar de cuanto fui
el resto del ayer que aún me llevo?**

**Siendo tuyo el hallazgo de lo nuevo:
de cielo, de perdón y amor en Ti,
es mío el abandono que te di
y el arrepentimiento que ahora debo.**

**La ciencia de tu amante corazón
es fruto de plegaria en mi conciencia;
si en un deber sincero de obediencia
concierta un signo fiel de devoción**

**Aquello que te debo en oración
se suma a tu regalo de inocencia.**



7 - Piedad

**“ Et dabo eis cor unum,
et spiritum novum . . . ” - Ez. 11 - 19**

Señor Jesús.

**Por justicia de bien tiembla la tierra,
y sombría, en el sol, la luz declina.
En tu muerte, por dura disciplina
resquebrajan, partiéndose las piedras.**

**Dentro del pecho el corazón se encierra,
lapidario en castigo y en inquina;
si cobarde, la dispersión en ruinas
de las almas, con su temor se aferran.**

**“He aquí a tu Madre”, en gracia plena;
el Espíritu acuerda el justo don
de sentir en justicia y corazón
la exaltada piedad del alma buena,
si comparte y padece una condena
por un signo de amor: la redención.**



8 - Temor de Dios

**“Nescitis quia templum Dei estis,
et Spiritus Dei habitat in vobis ?” - / Co. - 3 - 16**

**Muchos bienes posee la criatura
en la recta abundancia de la vida,
propietaria de goce, cruz y herida,
que el designio del día le procura.**

**Administra su orden de cordura
el ritmo de la carne entretejida.
Si gobierna en prudencia tan regida
el sentido, que acierta en la premura.**

**Desde el templo de especie temperada
regocíjese el alma en pertenencia.**

**Como en trono sublime, la eminencia
que realiza la acción iluminada
del Espíritu, inmenso en su morada,
el buen Dios inhabita en omniesencia.**



9 - Iglesia

**“ . . . unanimiter in oratione . . .
 . . .et Maria, matre Jesu.” -Hch.-1-14**

**El ruego se apareja a la faena
que asciende hasta la cima de la fuente,
para pedir, en oración ferviente,
a la virtud de Dios, su obra buena.**

**Reunidos donde el sitio de la Cena
alumbra, por Espíritu naciente,
el fuego de la lengua incandescente
que ya proclama en Dios su gracia plena.**

**Tu vientre, Virgen Madre, es templo santo
y remoto principio en lo increado,
cabida del Espíritu, anidado
bajo una sombra de amoroso manto.**

**Eres altar donde culmina el llanto
y nace el cielo en don resucitado.**



10 - Eucaristía

**“Ego sum panis vivus
qui de cælo descendi” - Jn. - 6 - 51**

**En lo alto de Dios vive Jesús
como pan de bendita Eucaristía.
En memoria veraz de su agonía
inhabita en el alma y en la cruz.**

**En lo alto de Cristo y de su luz
como amor de sagrada compañía,
la virtud intocada de María
que convive en piedad la misma cruz.**

**Voluntad de Dios Padre. Obediencia
del Cordero inmolado en el altar;
y coopera en el don, que viene a amar,
el Espíritu Santo en uniesencia.**

**La Paloma elegida es la clemencia
que en lo alto de Dios tiene un lugar**

(“Introibo ad altare Dei”) - Sal. 42-4



ENVÍO AL “AVE MARÍA” - Glosas de gloria

XIV

IN CŒLUM ASSUMPTA

- 1 - Sube la amada
- 2 - Regresa, Madre
- 3 - Transita el Alma
- 4 - Más alto
- 5 - Eres dueña
- 6 - Vienen los tres
- 7 - Tú, mi Madre
- 8 - Oye hija, y mira
- 9 - Una mujer
- 10 - Bendita tú



1 - Sube la amada

“Assumpta est María”

**Sube, por el camino azul, la Amada.
Un silencio desciende a la ribera.
Si en la mansión del tiempo se la viera,
estuviese dormida y entornada.**

**Sube como una flor inmaculada
por un sendero alto, hasta la esfera
de la Mansión final y verdadera,
ella, que ya es mansión iluminada.**

**Ya no divaga el alma algún lamento,
porque revive y goza en recordar.**

**Aquella, que es estela azul del mar
en tan alto mirar del firmamento
es Madre: y en piadoso sentimiento
a sus hijos, que ruegan, vuelve a amar.**



2 - Regresa, Madre

“in cœlum gaudent Angeli”

JESÚS:

**Regresa, Madre, a la mansión del Cielo
donde te espera un sitio a nuestro lado.**

MARÍA:

**Bueno es el sueño en Dios, en lo creado,
mejor el despertar en luz de cielo.**

**Si nuestro amor encarna por consuelo,
ya, por lo eterno enlaza en lo increado.**

JESÚS:

**Junto al Cordero en luz resucitado
tienes mi Amor en la piedad del cielo.**

**Te anticipaste al Hijo concebido
a preparar tu vientre inmaculado;
y por amor al mundo criaturado,
te retuviste en bien del redimido.**

**Regresa en este goce convivido
a la Mansión de cielo de tu Amado.**



3 - Transita el alma

**Transita el alma por la nueva luz,
porque el camino antiguo fue allanado;
ya conquistada la pureza arcana
por esta Madre, Virgen en Jesús.**

**La virtuosa contienda de la cruz
es carne y sangre del crucificado,
cuerpo y criatura de este Hijo, amado
en la pureza intacta de su luz.**

**Ya vuelta junto al Hijo entronizado,
el signo del Cordero la ilumina.
Si justicia y piedad se han abrazado
en el amor de la unidad divina.**

**Por el fervor del ruego y de la espina
a las almas del Reino han congregado.**



4 - Más alto

“et luna sub pedibus ejus”

Ap. 12-1

**Redondez luminosa de la luna
y distante desierto de pureza.
Tú estás más alto, virginal belleza,
más dentro el cielo que la luna.**

**Esfera insoslayada en su fortuna,
soledad tan feliz en la pobreza.
Acaso estás por sobre la certeza
del misterio acendrado de la luna.**

**¡Felices pasos de tu castidad!,
cuando sagrada, brota la semilla
de ti, mujer amada y sin macilla.**

**Bajo tus pies reposa en soledad
la luna, circuida en tu piedad,
llevada por tan alta maravilla.**



5 - Eres dueña

“Tota decora ingreditur filia regis”

**Eres dueña de la virtud del alma,
indagadora de la fiel pureza.
Cerca de ti, como Hija digna, reza,
por tu amor, la fe del alma.**

**Porque tú, Hija del Rey, Madre del alma,
decorada de gracia y fortaleza,
ingresas en el cielo. Tu belleza
y tu piedad abrazan pura al alma.**

**Cerca de ti: el Reino de los Cielos,
y cerca nuestro, de nuestra pobre vida,
está el cielo del Hijo, que en ti anida.**

**Porque al lado del pan de tu consuelo,
el alma busca el Reino de los Cielos,
muy cerca de tu gracia bendecida.**



6 - Vienen los Tres

**“Virgine Maria in cœlum
assumpa intercedente”**

**La Trinidad por el camino blanco.
Vienen los Tres por una misma luz.
Se acerca ella, junto a su Jesús,
y rodeando el mensaje el Ángel blanco.**

**Él se adelanta con su trono blanco
y aquella luz anuncia: ¡Buen Jesús!
Ella promueve el goce de la cruz,
María Virgen junto a su Hijo blanco.**

**El alma, en la pobreza de su nada,
que solo ve la espina, solo herida,
percibe en sencillez incommovida
el brillo de aquel trío de alboradas:
el Ángel del anuncio, la Madre coronada
y Él, Pastor de sus ovejas redimidas.**



7 - Tú, mi Madre

**“Corpore et anima ad celestem
gloriam assumpsisti”**

**Tú, mi Madre en la gracia; y en tus manos
recuerdo un signo de alma celestial.
Aunque el olvido impone. Hay un umbral
que guía al corazón: tu amor lejano.**

**Tú, en la piedad, mi Madre; y cercano
el bien de tu consejo virginal.
Aunque el desdén lo dude; el sitial
de tu virtud me guía hasta tu mano.**

**Tú, mi Madre en la cruz. Oigo tus pasos
de dentro el corazón. Él te avizora.
Siento tu voz que, alta, rememora
principios tan remotos de un acaso.
Aunque la ingratitud trabaje; paso
aquel umbral donde, en presencia, moras.**



8 - Oye hija, y mira

“y Yo seré su Dios”

(Al alma)

**Oye hija, y mira hacia tu casa.
Lleva tu oído hasta el amor arcano.
El Padre de la luz está cercano
del Hijo que transita por tu casa.**

**Oye alma, que el don te sobrepasa
más allá de la altura de tu mano.
Si el paso de la gracia no es lejano
de aquellos que se hermanan en tu casa.**

**Oye hija: desde tu Madre aflora
la voz de un corazón: de ti se apiada.**

**Si aún la sangre gira arrinconada
y en el vaso del cuerpo se demora,
en cielo llama el signo de tu hora
a tu primera casa inmemorada.**



9 - Una mujer

**“Signum magnum apparuit in caelo:
mulier amicta sole”** *Ap. 12-1*

**Mi hermano en Cristo. Cielo tan cercano.
Herida y cruz del ascendente amor.
Subida hasta el calvario del Señor.
Un cielo amado en Cristo, que es mi hermano.**

**Mi cruz en Cristo: obra por las manos.
Mi carne, y cielo: darse por amor,
igualado en el goce del Señor.
Cielo en vivir la gracia: tan cercano.**

**Aparece ese signo en luz de cielo,
cielo de cruz en Cristo, que es mi hermano.**

**Una mujer, de sol vestida. Manos
de un cielo en lo perenne del consuelo.
Acompaña en amor y en cruz de cielo:
y señala a su Hijo: ¡ cielo hermano !**



10 - Bendita tú

**“Beata me dicent
omnes generationes” *Lc. 1-48***

**En mí se ha hecho grande la virtud,
después que la virtud me condujera.
En mí, la bendición que Dios me diera
es Verbo de increada infinitud.**

**En mí se aposentó la gratitud
al lado de la cruz: mi compañera.
Y la grandeza del que es Grande, espera
que su grandeza sea en mí: virtud.**

**Porque, de aquellos hijos, que del alma
y del dolor de cruz, van a la vida,
y acompañan a Cristo, en la sufrida
pena del mundo, que es gozar del alma,
al lado del amor: desde esas almas,
bendita soy, y en ellas bendecida.**



XV

R E G I N A C Œ L I

- 1 - Regina cœli**
- 2 - Corona de estrellas**
- 3 - Junto al llanto**
- 4 - Reina de los mártires**
- 5 - Santa María**
- 6 - Reina de las vírgenes**
- 7 - Reina de los confesores**
- 8 - Reina de la paz**
- 9 - “Domus aurea”**
- 10 - Y la tierra ayudó a la mujer**



1 - REGINA COELI

**Alégranse los Ángeles del cielo
en la gracia inicial de la alegría;
por el goce de Cristo Eucaristía,
vive el goce perenne de los cielos.**

**Alégranse las almas de este suelo,
que a luz de ese misterio de alegría,
hay una Madre en Cristo Eucaristía
en la Madre, ya, Reina de los cielos.**

**Ostenta la criatura esa alegría,
y el germen de la gracia la pervive.
La Madre, del Espíritu, concibe
el goce del eterno don del día:
un goce redimido en la alegría,
que la Reina del cielo, en bien, recibe.**



2 - Corona de estrellas

**“et in capita ejus corona
stellarum duodecim” *Ap. 12-1***

**Confiados van los días de esperanza
que el amor de la Madre, allá, en la altura,
coronada de estrellas, se inaugura
por los doce confines que ella alcanza.**

**Doce signos de luz en la alabanza,
doce puertas en la buenaventura,
y doce los enigmas que se auguran
hasta el fin anunciado y sin tardanza.**

**Doce llagas del Hijo entrelazadas
en la cruz de la eterna redención.
Doce espinas de llanto en la pasión
y las doce virtudes de la amada,
que a la altura del Cielo está llamada,
y en lo alto de Dios: su corazón.**



3 - Junto al llanto

“Regina Sanctorum omnium”

**Junto al llanto, que llora en el amor,
se corona la Madre en lo divino.
Junto al pobre, que ama su camino,
se corona la voz de su dolor.**

**Junto a la Madre va nuestro favor,
se corona en su paz nuestro destino.
Corona con su gracia al peregrino
en la santa justicia del Señor.**

**Presente va la Reina en su corona,
que premia la virtud santificada
por el bien de la cruz, en ella amada.**

**La pasión de los justos no abandona,
la Madre, si por luz de su corona,
se abraza al alma bienaventurada.**



4 - Reina de los mártires

**A la par de la pena convivida
hay un goce que aspira a lo selecto.
Hay un bien que se elige predilecto
en eterno intercambio por la vida.**

**A la par que padece por su herida,
el martirio desea a lo perfecto.
Repara, nuestra cruz, todo defecto
cuando se entrega amor en alma y vida.**

**Mucho asiste la gracia al sufrimiento.
Se perdona en dolor y aún se ama.**

**Se padece en un digno sentimiento
sin turbarse en fatigas, y se clama.
Si en humilde martirio se derrama
ese último estigma del aliento.**



5 - Santa María

“Succurre miseris”

**Tu imploración socorre al miserable,
si la miseria tu piedad implora.
En oración de cielo se atesora
aquel auxilio, hasta lo perdurable.**

**Tu ruego nos asiste en lo insondable
de la pena, que dentro el alma llora.
En tu socorro un rezo se demora,
y no le falta un goce al miserable.**

**Cuando el Señor levanta al desvalido
y da su fuerza al débil y al tumbado,
da su perdón a un bien resucitado
si en la gozosa cruz nos ha elegido.**

**Socorre por tu Hijo renacido,
al alma que te ruega en lo postrado.**



6 - Reina de las vírgenes

**Lo original y eterno del Señor
aflora en la belleza criaturada;
la valentía pura y adornada
con la bondad, justicia del amor.**

**Dona su fuerza el Verbo del Señor.
La fuerza en la semilla generada,
donde brota la vida sementada
como el polen virtuoso de la flor.**

**Virtud del alma: germen concebido,
nacido, en luz de una palabra buena,
del Evangelio en Cristo, y gracia plena
de la Matriz, metida en lo nacido.**

**La Madre de lo eterno inconsabido
que vuelve a Dios con su virtud serena.**



7 - Reina de los confesores

**La buena voluntad, al alma anida,
y ve dentro de sí lo más pequeño.
Ante el Señor el alma ve a su dueño
que bien conoce el paso de la vida.**

**Al lado de la Madre no hay caída
que no vuelva a encontrar el propio empeño.
El peso del error es más pequeño
que el ruego de la Madre que nos cuida.**

**Confesar la humildad de algo menor
deslucido el servir a un bien mayor.**

**El alma le agradece al pan del cielo
que da de su alimento y su consuelo,
en la sangre de Cristo previsor,
si en sangre de su Madre habita el cielo.**



8 - Reina de la paz

**Inquietud de un sincero trajinar,
laborioso ocuparse de la vida.
Tan cerca de la paz, aún en la herida,
que busca, por lo justo, su lugar.**

**Empeño del viviente divagar
por seguir la pobreza de la vida.
Si se goza la cruz, ya no hay partida
para el bien, que en dolor se vuelve a amar.**

**Tan bella y fidedigna cruz de Cristo,
por tu esperanza de resurrección,
la hermosa caridad es el perdón.**

**Si cuando el alma en su Señor se ha visto,
la paz es esa lucha junto a Cristo,
que arraiga en santidad al corazón.**



9 - “Domus aurea”

(Casa de oro)

**Bendita cruz de Cristo, tú que llegas
al dolor de mi hermano puesto en cruz,
te unes en amor al buen Jesús
y en perfecta unidad al Padre ruegas.**

**La Madre es el abrigo que sosiega
y la casa del Hijo que dio a luz.
Por amorosa comunión en cruz,
ella, perfecta unión de Iglesia: ruega.**

**Bendito es el instante de tu vida
en que posaste el vientre inmaculado.
Tienen tu amor los bienaventurados,
los de antes y los de la bienvenida**

**Madre perpetua de la cruz vivida
para perpetuidad de lo increado.**



10 - Y la tierra ayudó a la mujer

“Et adjuvit terra mulierem” *Ap. 12-16*

**La criatura recuerda su virtud
en el fuerte vigor de lo creado.
Y sabiéndose fuerza en lo agraciado,
con la tierra comparte gratitud.**

**La lástima requiere prontitud
y gravita el disgusto no esperado.
Cuando llega el perdón en lo sagrado,
la tierra ayuda amando en gratitud.**

**Madre nuestra, Señora de las almas,
si se ama a la cruz con nuestro amor
hermanos en el signo redentor,
ayudamos a Cristo en nuestra alma.**

**Somos tierra que quiere ver su alma
en la cumbre que añora a su Señor.**



ÍNDICE**ENVÍO AL "AVE MARÍA" - Meditaciones**

1) GLOSAS DE GOZO	<i>Pág.</i>	- FRUCTUS OBLATITIUS	37
- MATER AMABILIS	4	I - Fruto de la gratitud	38
I - Ayer eterno	5	II - Un canto	39
II - María, gracia plena	6	III - Se pasea la Virgen	40
III - Madre de ausencia	7	IV - Tu silencio	41
IV - Conduce tú	8	V - Traspasados	42
V - Su morada	9	VI - "... cuanto ella os diga"	43
VI - Claridad del Señor	10	VII - La bendición del Templo	44
VII - Mansión de Cristo	11	VIII - Raquel llora a sus hijos	45
VIII - La Virgen, Madre del día	12	IX - Se engaña el alma	46
IX - El justo que cree	13	X - Volver	47
X - Vigilia y soledad	14		
		- INVENTA VERITATIS	48
- DILECTA MULIER	15	I - ¡Ven, Señor Jesús!	49
I - "Dilecta mulier"	16	II - Has venido, Señor	50
II - Señora de misterio coronada	17	III - El Niño, solo.	51
III - Las dos igual misterio	18	IV - Tres días en mi casa	52
IV - Su visita	19	V - Moraremos en él	53
V - ¿De dónde... ?	20	VI - "Las cosas de mi Padre"	54
VI - ¡Alégrate!	21	VII - Viene la Madre	55
VII - "Exultationem"	22	VIII - La elocuencia de Dios	56
VIII - Una voz que clama	23	IX - "Tu padre y yo"	57
IX - Grandes cosas en mí, hace el Señor	24	X - "Domus Dei"	58
X - Vuelve María	25		
		2) GLOSAS DE DOLOR	
- PORTA COEELI	26	- VAS SPIRITUALE	60
I - "Et incarnatus est"	27	I - Persiste el alma	61
II - Abrid puertas eternas	28	II - Soledad de Cristo	62
III - "Ex Maria virgine"	29	III - El huerto	63
IV - "Propter nostram salutem"	30	IV - Glorifica Señor	64
V - Semejanza	31	V - ¡Vienen!	65
VI - Oración congraciada	32	VI - Tu viña	66
VII - María, enséñame una plegaria	33	VII - ¿Porqué... ?	67
VIII - Estrella matutina	34	VIII - ¡Se lo llevan... !	68
IX - Buscad... Llamad... Pedid	35	IX - Muy solo	69
X - Canto jubilar a la Navidad	36	X - Maestra del secreto	70

- CONSOLATRIX AFFLICTORUM	71
I - Quienes me han oído	72
II - Demuéstralo	73
III - Haber llorado amargamente	74
IV - Recuérdame en el Hijo	75
V - No debes condenar	76
VI - Al alma	77
VII - ¡Crucifícalo!	78
VIII - "Perdónalos Señor"	79
IX - Flagelación	80
X - Goza la cruz	81

- CORONÆ HONRABILE	82
I - Salve, Rey	83
II - "Ecce homo"	84
III - Un Padre	85
IV - ¿A mí no me respondes?	86
V - Mi Rey	87
VI - No tenemos otro rey que a César	88
VII - Soy inocente	89
VIII - Otros quisieron ver	90
IX - Las almas tuyas	91
X - Espera a tu Señor	92

- CORDIS CLEMENS	93
I - Cruz	94
II - Adelante	95
III - Caída	96
IV - La Amada	97
V - ¿Quién ayuda a la cruz?	98
VI - La verónica	99
VII - Una piedad al cielo	100
VIII - "No lloréis por mí"	101
IX - Nuestra caída	102
X - Se alumbra mi camino	103

- CRUX FIDELIS	104
I - Desnuda está la cruz	105
II - Entre malhechores	106
III - Crucifixión	107
IV - La Reina	108
V - "Sálvate a ti mismo"	109
VI - El ladrón arrepentido	110
VII - "Consummatum est"	111
VIII - A la mano de Dios	112
IX - Piedad	113
X - El alma de los muertos	114

3) GLOSAS DE GLORIA

- STELLA METUTINA	116
I - Resucitado I	117
II - Resucitado II	118
III - Víctima pascual	119
IV - Mi esperanza	120
V - Los ojos dominados	121
VI - Tomás	122
VII - "Mira mis manos"	123
VIII - "No seas incrédulo"	124
IX - Echada la red	125
X - Stella matutina	126

- REFUGIUM PECCATORUM	127
I - "Voy a cumplir"	128
II - En la bendición	129
III - Ya te vas, Hijo mío.	130
IV - Al llegar	131
V - "¿Porqué miráis al cielo?"	132
VI - Mucho pide el Señor	133
VII - Unánimes en la oración	134
VIII - El día ha declinado	135
IX - Refugio de pecadores	136
X - Refugium peccatorum	137

- SEDES SAPIENTIÆ

138

I - El desconocido	139
II - Sabiduría	140
III - Entendimiento	141
IV - Consejo	142
V - Fortaleza	143
VI - Ciencia	144
VII - Piedad	145
VIII - Temor de Dios	146
IX - Iglesia	147
X - Eucaristía	148

- IN CÆLUM ASSUMPTA

149

I - Sube la amada	150
II - Regresa, Madre	151
III - Transita el Alma	152
IV - Más alto	153
V - Eres dueña	154
VI - Vienen los tres	155
VII - Tú, mi Madre	156
VIII - Oye hija, y mira	157
IX - Una mujer	158
X - Bendita tú	159

- REGINA CÆLI

160

I - Regina cœli	161
II - Corona de estrellas	162
III - Junto al llanto	163
IV - Reina de los mártires	164
V - Santa María	165
VI - Reina de las vírgenes	166
VII - Reina de los confesores	167
VIII - Reina de la paz	168
IX - "Domus aurea"	169
X - Y la tierra ayudó a la mujer	170

ÍNDICE 171



a.D. 1981

1990

Rodolfo Daluisio